



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

LA MÚSICA Y LA DRAMATIZACIÓN COMO HERRAMIENTAS DE APRENDIZAJE PARA LA EDUCACIÓN INFANTIL

**TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL
MENCIÓN EN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN**

AUTOR/A: Óscar Garrido Rodríguez

TUTOR/A: Alicia Peñalba Acitores

Palencia 2023



Resumen

El presente trabajo se inicia con el diseño y puesta en práctica de una unidad didáctica de cinco sesiones sobre cuatro animales salvajes en la que la música y la dramatización tendrán un papel fundamental, siendo ambos los motores que impulsarán el aprendizaje y las reflexiones que se encontrarán sobre cada sesión. Las actividades llevadas a cabo toman como base la Pedagogía de la Creación Musical, poniendo especial atención en los cuatro bloques más importantes de la expresión musical (cuerpos sonoros, ritmo y lenguaje; la voz y la canción; la escucha y la discriminación sonora; movimiento, danza y dramatización). Además, las sesiones siguen la estructura establecida por el Tratamiento Pedagógico de lo Corporal, y utilizan la dramatización como herramienta de aprendizaje trabajando siempre sobre las emociones de alegría y tristeza.

Abstract

This work begins with the design and implementation of a didactic unit of five sessions about four wild animals in which music and dramatization will have a fundamental role, being both the motors that will promote learning and the reflections that are going to be in each session. The activities carried out are based on the Pedagogy of Musical Creation, paying special attention to the four most important blocks of musical expression (sound bodies, rhythm and language; the voice and the song; listening and sound discrimination; movement, dance and dramatization). In addition, the sessions follow the structure established by the Pedagogical Treatment of the Body, and use dramatization as a learning tool, always working on the emotions of joy and sadness.

Palabras clave

Pedagogía de la Creación musical, dramatización, animales salvajes, emociones y aprendizaje transversal.

Key Words

Pedagogy of musical creation, dramatization, wild animals, emotions and transversal learning.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 5 |
| 2. JUSTIFICACIÓN | 6 |
| 3. OBJETIVOS | 8 |
| 4.FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA..... | 9 |
| 4.1 POTENCIAL EDUCATIVO DE LA MÚSICA | 9 |
| 4.1.1 Beneficios de la música a nivel educativo..... | 11 |
| 4.1.2 Importancia de la música para la dramatización | 12 |
| 4.2 LA PEDAGOGÍA DE LA CREACIÓN MUSICAL | 13 |
| 4.2.1 Competencias y contenidos que se podrán desarrollar..... | 14 |
| 4.2.2 Los lenguajes musicales en Educación Infantil..... | 15 |
| 4.3 DRAMATIZACIÓN Y EXPRESIÓN CORPORAL EN EL APRENDIZAJE | 19 |
| 4.4 EL CUENTO..... | 21 |
| 4.4.1 Cuento sonoro | 22 |
| 4.4.2 Cuento motor..... | 22 |
| 4.5 METODOLOGÍA DEL TRATAMIENTO PEDAGÓGICO DE LO COROPORAL | 23 |
| 5. METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA INTERVENCIÓN..... | 23 |
| 6. NARRACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS SESIONES..... | 25 |
| 6.1 SESIÓN 1-TAMAÑO Y PARTES DEL CUERPO DE LOS ANIMALES | 25 |
| 6.1.1 Narración de lo sucedido..... | 25 |
| 6.1.2 Análisis de lo sucedido..... | 27 |
| 6.2 SESIÓN 2 – TAMAÑO, PARTES DEL CUERPO Y DESPLAZAMIENTO DE LOS ANIMALES | 28 |
| 6.2.1 Narración de lo sucedido..... | 28 |
| 6.2.2 Análisis de lo sucedido..... | 31 |
| 6.3 SESIÓN 3 - TAMAÑO, PARTES DEL CUERPO Y DESPLAZAMIENTO DE LOS ANIMALES | 32 |

| | |
|---|----|
| 6.3.1 Narración de lo sucedido..... | 32 |
| 6.3.2 Análisis de lo ocurrido | 35 |
| 6.4 SESIÓN 4 – ONOMATOPEYAS..... | 36 |
| 6.4.1 Narración de lo sucedido..... | 36 |
| 6.4.2 Análisis de lo ocurrido | 39 |
| 6.5 SESIÓN 5 – LA EXPRESIÓN FACIAL DE LOS ANIMALES..... | 40 |
| 6.5.1 Narración de lo sucedido..... | 40 |
| 6.5.2 Análisis de lo sucedido..... | 44 |
| 7. CONCLUSIONES | 45 |
| 8. BIBLIOGRAFÍA..... | 49 |
| 9. ANEXOS..... | 52 |
| ANEXO 1- PROPUESTA DE UNIDAD DIDÁCTICA..... | 52 |
| ANEXO 2 – CUENTO INVENTADO SOBRE LOS ANIMALES | 74 |
| ANEXO 3 – MÚSICA UTILIZADA PARA LA UD | 78 |
| ANEXO 4 – CARTELES DE ANIMALES SESIÓN 1 | 79 |
| ANEXO 5 – CANCIÓN INVENTADA PARA LA SESIÓN 1 | 79 |
| ANEXO 6 – CARTELES DE EMOCIONES | 80 |
| ANEXO 7 – PUZLES SESIÓN 2 | 80 |
| ANEXO 8 – TARJETAS DE ANIMALES Y EMOCIONES SESIÓN 4 | 81 |
| ANEXO 9 – CARTELES PARA DRAMATIZACIÓN SESIÓN 5 | 81 |
| ANEXO 10 – TARJETAS PARA CONCIERTO SESIÓN 5..... | 82 |
| ANEXO 11 – GLOBOS UTILIZADOS PARA CONCIERTO..... | 83 |
| ANEXO 12 – IMÁGENES DE LO OCURRIDO EN LAS SESIONES | 83 |

1. INTRODUCCIÓN

En este Trabajo Fin de Grado tengo por objetivo aplicar los conocimientos que he obtenido a lo largo de los últimos cinco años de carrera. Como es evidente, tendré en cuenta mi experiencia realizando el TFG de educación física del año anterior para realizar un trabajo de la calidad y el rigor esperable de un futuro maestro de educación infantil y primaria. Se trata del último paso dentro del camino que he venido realizando en esta carrera, por lo que pondré todo el empeño para obtener el mejor resultado posible. Además, el proceso de redacción de este me debe servir para mejorar a partir de la reflexión sobre la propia práctica, siendo consciente de que el proceso de aprendizaje de un maestro no termina nunca.

Se podrá encontrar una especial relación entre este TFG y mi desempeño en el Prácticum II de Educación Infantil en el centro concertado Blanca de Castilla de la capital. Durante este periodo he podido ir realizando diversas intervenciones entre las que se encuentra la unidad didáctica que presento en este trabajo. A pesar de que esta unidad no está unida al trabajo propuesto por el método seguido en el aula, sí que encuentra una relación directa con la temática que se estaba tratando durante su realización, los animales salvajes.

El planteamiento y puesta en práctica de la unidad didáctica que aquí presento toma como principal referencia los aprendizajes obtenidos durante este último año en la mención de expresión y comunicación, donde entre otras cosas, hemos aprendido y visto en la práctica cómo la música y el cuerpo tienen una gran relevancia en el proceso de aprendizaje del alumnado de estas edades. Por lo tanto, con este trabajo pretendo narrar y analizar este proceso de intervención que ha tomado como base las ideas establecidas por la Pedagogía de la Creación musical, y que ha otorgado al cuerpo y la dramatización la importancia que se merecen por medio de la puesta en práctica de actividades cuyo análisis parte fundamentalmente de la observación del alumnado a lo largo de todo este proceso de enseñanza-aprendizaje.

La estructura que seguirá el trabajo será la siguiente:

Una vez esté superada esta parte más introductoria llegaremos hasta la justificación, donde indagaré sobre motivos que me han llevado a escoger esta temática y justificaré la razón de ser de la realización del trabajo que aquí presento. Visto esto, mostraré lo que pretendo conseguir con su realización a partir de la exposición de sus objetivos.

Posteriormente, llegaremos a la fundamentación teórica, donde utilizaré información contrastada de fuentes fiables y autores reputados. En esta parte del trabajo comenzaré por hablar del potencial educativo de la música para después indagar en los cuatro lenguajes musicales que plantea el currículum de educación infantil y ahondar en las posibilidades educativas que nos ofrece la dramatización y la expresión corporal, prestando especial atención al papel que puede tener el cuento en todo este proceso. Terminada esta parte, especificaré la metodología que he utilizado en mi intervención para después proceder a narrar y analizar lo ocurrido en las cinco sesiones realizadas. A continuación, presentaré las conclusiones de este trabajo, en las que reflexionaré sobre el funcionamiento general de la propuesta y sobre como los objetivos que me planteaba al comenzar este trabajo, se han cumplido o no. En el penúltimo apartado aparecerán reflejadas las fuentes bibliográficas utilizadas para la realización de este trabajo. Por último, habrá un apartado de anexos en el que se podrán encontrar imágenes que complementen o den información adicional sobre materiales o situaciones ocurridas en el aula.

2. JUSTIFICACIÓN

Cuando llegó el momento de elegir tutor para el TFG no tuve ninguna duda acerca de qué quería hacer. Este, era el primer año universitario en el que todas las asignaturas que cursaba estaban dirigidas a educación infantil, lo cual supuso un gran cambio. Una de las asignaturas que, sin duda, más influencia tuvo sobre mí, fue: “Expresión y comunicación a través de la música”. Puedo decir, sin temor a equivocarme, que esta asignatura me abrió los ojos, desde un punto de vista docente, como pocas lo habían hecho a lo largo de estos 5 años. Uno de los principales aprendizajes que saqué de ella, es que es tan importante desarrollar una educación musical de calidad que enseñé contenidos musicales en sí, como utilizar la música de una manera interdisciplinar. La propia experiencia práctica que vivíamos en las clases, en las cuales por grupos llevábamos a cabo propuestas dirigidas a educación infantil en las que la música cobraba una gran importancia, me llevó a pensar que sería interesante realizar una unidad didáctica que partiera de las ideas que aprendí en esta asignatura a la que me vengo refiriendo.

Por otro lado, tengo que hacer referencia a la siguiente asignatura: “Expresión y comunicación corporal en Educación Infantil”. Esta también tuvo una gran influencia

sobre mi decisión. Esta asignatura entre otras cosas me ha enseñado que cualquier contenido se puede abordar por medio de la expresión corporal. Además, al igual que en la asignatura anterior, durante el periodo que estuvimos cursándola pudimos realizar propuestas didácticas utilizando la expresión corporal y la dramatización como herramientas de aprendizaje. Así que, teniendo en cuenta que la dramatización es uno de los lenguajes establecidos por el currículo, y que la expresión corporal y la música van dadas de la mano, me pareció interesante desarrollar una unidad didáctica sobre animales, partiendo de las ideas que había aprendido en las dos asignaturas que estoy mencionando.

Indagando en las razones que justifican la presencia de un trabajo como este dentro de un aula de educación infantil, parto de la idea de adaptarme a las necesidades e intereses de los niños. Las personas ante todo somos cuerpo, y esta cobra todavía más importancia en edades en las que la capacidad de los niños para expresarse verbalmente todavía se está desarrollando. A partir de la expresión corporal no solamente aprendemos a comunicar mensajes a otras personas, sino que también lo utilizamos para manifestar nuestros sentimientos y emociones. Y es que, teniendo en cuenta la importancia que tiene el trabajo emocional dentro del aula a la hora de formar a alumnos capaces de saber identificar y manifestar sus propios sentimientos, considero de gran relevancia dar oportunidades al alumnado de, mediante experiencias directas por medio del propio cuerpo, en este caso utilizando la dramatización, trabajar sobre esos sentimientos y emociones de una manera progresiva y adaptada, estableciendo relaciones con los contenidos que se dan en el aula, y dando como resultado aprendizajes mucho más significativos.

Desde el punto de vista musical, pretendo responder al interés innato que tienen los niños por la música. Así, sabiendo que la música es un elemento natural al ser humano, pretendo utilizar a esta como motor de aprendizaje mediante el establecimiento de relaciones directas con, en este caso, las características de algunos animales salvajes, y dando al alumnado la oportunidad de adquirir conocimientos tanto musicales como no musicales, sabiendo de la relación directa que existe entre la música y las emociones a la hora de hacer una propuesta que pretende favorecer su desarrollo integral.

Por lo tanto, a través de este TFG pretendo trabajar sobre las características de cuatro animales salvajes, utilizando la música y la dramatización como elementos conductores del aprendizaje, estableciendo una relación directa con las emociones de alegría y tristeza, y demostrando que se puede trabajar cualquier contenido a partir de estos elementos.

3. OBJETIVOS

- Investigar sobre el potencial educativo de la música y la dramatización.
- Desarrollar una unidad didáctica sobre los animales salvajes en la que la música y la dramatización cobren una gran importancia.
- Utilizar una metodología que posibilite la reflexión sobre la propia acción.
- Llevar al aula recursos, canciones y estrategias de carácter musical que potencien el aprendizaje musical y no musical del alumnado.
- Utilizar el cuerpo y la dramatización como herramientas para el aprendizaje de contenidos sobre los animales salvajes.
- Demostrar que la música tiene gran importancia a la hora de adquirir roles y expresar emociones.

4.FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 POTENCIAL EDUCATIVO DE LA MÚSICA

Uno de los aspectos que se nos viene a la cabeza cuando nos paramos a pensar en lo que supone el desarrollo integral del alumnado en edades tempranas es la estimulación de su creatividad. En este sentido Tan, Tsubonou, Oie y Mito (2019) afirman que cuando los niños trabajan con algo que es significativo para ellos, la creatividad se presenta de una manera constructiva e incluso terapéutica. En este sentido, la interacción con objetos, personas o el entorno serán el motor para el desarrollo de acciones creativas, movimientos o incluso productos. Los autores afirman que la educación musical tiene un papel importante en la creación de situaciones que posibiliten ese tipo de interacciones, posibilitando el desarrollo de sus potencialidades gracias a la participación en actividades en las que trabajen la escucha, la composición y la actuación. Así, se estará liberando la capacidad creativa de los niños utilizando la música como herramienta.

Hemos de tener en cuenta que la música y el gusto por el sonido son innatos a las personas desde el momento que nacen, por lo que la música debería tener una presencia importante en las aulas desde edades tempranas. Así, el desarrollo del oído en relación con la música tiene una enorme relevancia en el desarrollo de la flexibilidad y el equilibrio entre otros.

Al respecto de la importancia de la música en la formación del alumnado, Calvo y Bernal (citadas por Pascual, 2006) afirman que la música desde el principio de los tiempos ha servido a las personas para expresarse y comunicarse. La música es un lenguaje conocido por todos que está lleno de expresividad, por lo que es para el niño una fuente de energía, actividad y movimiento.

Indagando en la importancia que tiene la Educación Musical, debemos dirigir de nuevo la mirada a Pascual (2006), quien defiende que las actividades musicales potencian aspectos como el desarrollo motor, la capacidad lingüística o la creatividad. Así, la autora destaca sus contribuciones en distintos niveles (pp. 53-56):

- Desarrollo psicomotor: Con la música se trabaja sobre las posibilidades sonoras y el movimiento del cuerpo y su orientación respecto a otras personas, espacios o tiempos. Por lo tanto, la educación musical no se puede llevar a cabo sin el cuerpo y el movimiento, de la misma manera que la psicomotricidad va a necesitar de la

música, la voz y los instrumentos. De esta manera, comprobamos que el cuerpo va a tener un papel fundamental en el desarrollo cognitivo, las actividades que implican pensar o la adquisición del lenguaje entre otras.

- Desarrollo lingüístico: El lenguaje es un elemento indispensable en nuestras vidas, a partir de este organizamos el pensamiento y expresamos ideas. Sabiendo esto, debemos tener en cuenta que la estimulación musical favorece el desarrollo del lenguaje, ayudando a que se desarrolle de una manera más rica. Las canciones, por ejemplo, no solo ayudan a desarrollar el lenguaje, sino que, además, nos permiten fijar conceptos.
- Desarrollo cognitivo: Se afirma que, mediante la interacción con la música, se desarrolla la inteligencia general y musical. La autora ejemplifica esto explicando que la educación musical desarrolla la imitación y la improvisación partiendo de las percepciones previas. Además, se ve a la imitación como un aspecto fundamental en la adquisición de símbolos.
- Desarrollo emocional: La inteligencia no se encuadra únicamente detrás de aspectos como la lectura, la escritura, o la capacidad de memorización. La capacidad de expresar emociones es otro aspecto de gran relevancia en este sentido. Por ello, la música es tan importante, dado que es capaz de provocar emociones ayudando a los niños a tener una comprensión más profunda del sentir emocional de la música.

Vistas las contribuciones que tiene la educación musical dentro del aula, nos damos cuenta de la importancia que va a tener en la adquisición de conceptos, como pueden ser las características de los animales, y en la expresión de emociones, las cuales se pueden vincular con esos mismos animales como veremos más adelante.

Para terminar con este apartado, me gustaría referirme a lo establecido por Riesgo (2009), quien afirma que, a pesar de la poca importancia que en ocasiones se le da a la música desde diferentes instituciones educativas y editoriales, la música debería estar presente en todas las áreas de Educación Infantil. Pero, la música no solamente es el hilo conductor que une todas las áreas, sino que tiene una gran relevancia en el desarrollo de la motricidad fina y gruesa, el movimiento, la audición, el conocimiento de sí mismos o la expresión oral. Aquí encontramos un reflejo de aquello que trataré más adelante en el

trabajo, donde podremos comprobar de primera mano, cómo la música es el eje y la llave para entender diferentes conceptos y desarrollar distintas capacidades expresivas.

4.1.1 Beneficios de la música a nivel educativo

Cuando hablamos de música dentro del aula, debemos saber la razón que tenemos para utilizarla. Así, como afirma Murphey (2013), hay que tener en cuenta que el alumnado, siempre va a ser el centro de nuestra actividad, y nuestros objetivos van dirigidos a ellos. Por esto, la música, de alguna manera puede funcionar como el catalizador que dé al alumno las herramientas necesarias para desarrollarse dentro de los objetivos que nosotros planteemos. Por ejemplo, las canciones son una herramienta excepcional para que el alumno adquiera vocabulario de una manera estimulante y divertida.

Ahondando más sobre el tema, tenemos que poner la mirada sobre lo establecido por Peñalba (2017), quien destaca cuáles son algunos de los beneficios que tiene la música en la educación del alumnado, omitiendo dos de los que hablaré en el siguiente apartado:

Tabla1: La defensa de la educación musical desde las neurociencias

| | | |
|---|--|---|
| La música es innata al ser humano | Hay una predisposición natural de las personas con la música que se tiene incluso antes de desarrollar el lenguaje. | Peretz (2006) |
| La música forma personas globales | La música necesita de la completa utilización del cerebro y entre otras cosas, requiere habilidades rítmico-temporales, motrices, visuales, etc. | Soria-Urios, Duque y García Moreno (2011) |
| Sin música el lenguaje no se desarrollaría | La música y el lenguaje se desarrollan paralelamente en edades tempranas y por lo tanto la música. Por lo tanto, la formación musical favorece el desarrollo del lenguaje. | Brandt, Gebrian y Slevc (2012) |
| La música beneficia el desarrollo físico, la salud y el bienestar | La música favorece la aparición de aspectos como la relajación física o la sensación de activación y energía. | Hallam (2010) |
| La música forma para vivir en sociedad | La música ayuda a que el alumnado aprenda valores sociales y culturales necesarios para la vida. | Hallam (2010) |
| La música forma personas creativas | Existen capacidades como la perseverancia o la autoconfianza pueden ser desarrolladas a partir de la música | Thorne (2008) |

Elaboración propia (tabla del artículo de Peñalba 2017: La defensa de la educación musical desde las neurociencias, pp. 114-121)

4.1.2 Importancia de la música para la dramatización

Si nos ponemos a pensar en lo que supone la música y la dramatización dentro del aula, nos vienen a la cabeza imágenes de actividades dinámicas y divertidas, en las que se desata la expresividad de sus participantes a la misma vez que se explora y desarrolla la creatividad en un ambiente que lo permite.

Cuando nos referimos a la música dentro del aula normalmente pensamos, entre otras cosas, en diferentes canciones, ritmos o danzas. Mientras que, al referirnos a la dramatización pensamos en la adquisición de roles, mimos o la realización de obras cortas. Pero ¿qué ocurre cuando juntamos ambas? ¿produce la música algún tipo de beneficio cuando el alumnado tiene que adquirir un rol?

A este respecto tenemos que destacar lo establecido por Lizano y Umaña (2008), quienes afirman que la música es un instrumento por medio del cual se pueden expresar sentimientos y emociones. Así, los niños son posiblemente las personas que más utilizan la música para descansar, jugar, disfrutar o realizar cualquier tipo de actividad que además lleve asociado algún tipo de aprendizaje. Por lo tanto, la música motiva al alumnado y le ayuda a introducirse en el ritmo de lo que se esté haciendo. Esto nos da una pista importante, a la hora de entender el potencial motivacional y competencial que puede tener dentro de una dramatización.

También hay que destacar la importancia que tiene la utilización de la música y la dramatización a la hora de generar confianza y adquirir aprendizajes. En este sentido, Goodger (2013), destaca que la realización de actividades que impliquen la utilización de la inteligencia musical y kinestésica, como se podrá ver en este trabajo cuando los niños se mueven como los animales mientras una música les guía en su acción, ayuda a conseguir aprendizajes más permanentes de una manera colectiva y enriquecedora. El autor destaca que la utilización de la música en todo este proceso ayuda a que los niños estén motivados y se diviertan mientras aprenden. Además, este tipo de música, que incita al movimiento, al canto y a la imitación, facilita que cuando los niños tengan que exponerse corporalmente en actuaciones delante de otros compañeros, desarrollen una mayor confianza en sí mismos.

Según establecen Hargreaves, Miell y MacDonald (citados por Peñalba, 2017), la música no solamente es utilizada para regular nuestros estados de ánimo, sino que también sirve para presentarnos a otros en la manera que prefiramos. Así, la música tiene un carácter simbólico, de tal manera que, por ejemplo, las canciones o melodías son representativas de algo en un contexto determinado, como puede ser el caso de una melodía que nos lleva a una selva y nos facilita identificarnos con algún animal.

Dentro de la importancia que tiene el sonido en la dramatización, Arús (en Gustems, 2013), añade que el proceso de llevar a cabo una improvisación corporal puede ser desencadenado por estímulos musicales, así, elementos como el sonido, el ritmo o la melodía, pueden inducirnos a un determinado tipo de expresión. Los niños se pueden inspirar en la propia música a la hora de hacer movimientos expresivos en un espacio determinado.

Por otra parte, veremos que en la propuesta se trabaja sobre cómo las emociones afectan a la expresión corporal de los animales. En esta profundización sobre las emociones la autora afirma que la música, con sus diferentes estructuras, despierta emociones en las personas. Así, Peñalba (2017) afirma: “Identificamos tristeza en una melodía cuando su contorno melódico se parece a la expresión de tristeza de una persona que está triste.” (p.120). Podremos ver un ejemplo de esto en una de las primeras actividades, donde el alumnado trabaja sobre la alegría y la tristeza, a partir de la orientación del maestro y de la propia estructura de la música, que incita a ello.

4.2 LA PEDAGOGÍA DE LA CREACIÓN MUSICAL

Teniendo en cuenta que esta metodología va a ser la que guíe buena parte de mi propuesta, me gustaría profundizar no solamente en las ideas que defiende, sino también en sus orígenes.

Partiendo de lo dicho por Alcázar (2010), la Pedagogía de la creación Musical (PCM) es un movimiento de renovación de la educación musical que encuentra su origen en la Francia de los años 70, en torno al Grupo de Investigación Musical (GRM), un centro de investigación y creación musical creado por Pierre Schaffer. En este grupo, se encontraba Delalande (citado por Alcázar, 2010, p.82), quien fue el promotor de las primeras investigaciones en este sentido y a partir del cual comienza a nacer una nueva perspectiva sobre la educación musical.

La PCM se encuentra entre las ideologías que han querido renovar las metodologías de inicios del siglo XX y que en los últimos años ha sufrido una reactivación. Su identidad es muy clara, la podremos comprobar según vayamos indagando en ella, por lo que será importante tenerla en cuenta a la hora de fundamentar mi propuesta.

Para hacer la propuesta, he optado por tener en cuenta aquellas necesidades de los niños que ya fueron expresadas por Blanco (2018), quien afirmó que son manifestadas por medio de lenguajes no verbales como el sonido, la música, el movimiento y la dramatización.

Además, también tendré en cuenta el interés que tienen los niños por la emisión vocal, que se podrá ver con el trabajo sobre las onomatopeyas y la sonorización de un cuento, y por la manipulación de los objetos que tienen a su alrededor. Esto lo hago, siendo consciente del interés que generaran por el sonido y los matices de su producción, lo cual se podrá materializar en la expresión de sentimientos y emociones.

4.2.1 Competencias y contenidos que se podrán desarrollar

A pesar de que, dentro de mi propuesta de actividades, buena parte de ellas partirán de la dramatización como eje de aprendizaje, estas no solamente se complementarán con la música, sino que además se podrán encontrar algunas que, partiendo de las herramientas que nos ofrece el PCM para abordar la educación musical, permitirán desarrollar una serie de competencias establecidas por Alcázar (2010), entre las que se pueden incluir (p.86):

- Capacidad para explorar e improvisar musicalmente a partir de diferentes materiales y cuerpos sonoros, teniéndolos en cuenta como medios de expresión.
- Capacidad para desarrollar de manera grupal proyectos creativos.
- Capacidad para aprovechar audiciones como referentes para la producción creativa.

Así, no solamente aprovecharemos la música para que el alumnado pueda explorar e improvisar musicalmente, sino que, además, trabajaremos sobre su capacidad para que, a partir de la audición de melodías, realicen diferentes tipos de producción grupal, ya sea a la hora de representar una escena o simplemente experimentando con la producción sonora de un objeto.

4.2.2 Los lenguajes musicales en Educación Infantil

A continuación, expondré los diferentes lenguajes con los que se puede trabajar la exploración y creación musical.

Cuerpos sonoros, ritmo y lenguaje

Se puede ver una clara relación de los cuerpos sonoros con el PCM en el momento en el que dirigimos la mirada a lo establecido por Delalande (citado por Alcázar, 2010), quien establece las siguientes ideas con respecto a la experimentación del niño con el ruido que emiten los objetos (p.82):

- Para entender los fenómenos sonoros los niños hacen espontáneamente música de ruidos.
- La música no es ritmo y melodía siempre.
- Ser músico no es saber música.

Dado que la PCM parte de la observación de la actividad espontánea de los niños, esta, ha comprobado su interés por la emisión vocal y por la manipulación de los objetos. De esta forma, Alcázar (2010), establece las siguientes tres fases, que encuentran una relación directa con la Teoría del Juego de Piaget:

- Fase de exploración: Los niños manipulan y experimentan con los objetos que están a su alcance mediante la repetición y la variación de gestos:
- Fase el juego simbólico: Poco a poco el interés se va transfiriendo al propio sonido y su producción se va enriqueciendo con una intención simbólica. Con ello, se puede comenzar a ver la manifestación de sentimientos y emociones por estos medios.
- Fase de juego de reglas y construcción: Posteriormente esta expresión se comienza a organizar y se añade el sentido de la forma, en muchas ocasiones por medio de un reparto de roles entre los miembros del grupo.

En la última sesión de la propuesta que se mostrará más adelante, se podrá ver como el alumnado tiene la oportunidad de primero entrar en contacto con un objeto sonoro y explorar su sonoridad, para posteriormente juntarse con el resto de los compañeros con el objetivo añadir una intención simbólica a la ejecución del sonido.

La voz y la canción

Partiendo de lo establecido por Jorquera (2017), el canto es algo indispensable en el desarrollo, aprendizaje, expresión y formación del alumnado de Educación Infantil, pero para poder incluirlo, será necesario conocer las características de la voz infantil.

Como maestros de Educación Infantil debemos ser conscientes de que las canciones tienen que formar parte de cualquier aula que se precie. Aparte del elemento motivador y lúdico que estas traen consigo, debemos tener en cuenta que su utilización, potenciará en gran medida el desarrollo del alumnado, sobre todo si nos abrimos a toda la riqueza que pueden traer consigo a nivel rítmico y temático, estando siempre abiertos a diferentes tipos de estilos.

Esa variedad en el tipo de canciones que se llevan al aula es importante sobre todo teniendo en cuenta que, como afirma Jorquera (2017), el alumnado de infantil tiene unas habilidades muy limitadas a este respecto, ya que su aparato fonador no está completamente desarrollado. De ahí la importancia de contar con un repertorio variado y flexible para llevar al aula.

Para que el alumnado pueda mejorar esas habilidades, el maestro deberá plantear actividades que inciten al canto independientemente del nivel del alumnado. Por ello, una buena manera de poder introducir la voz y la canción y fomentar la invención musical dentro el aula es a través del juego libre, en situaciones en las que el alumnado pueda trabajar en pequeños grupos, sin sentirse completamente observado y con la posibilidad de escuchar su propia voz.

El maestro, desde la perspectiva de Capdvila (2017) como referente que es dentro de la clase, también debe jugar a inventar canciones o a hacer variaciones de algunas ya conocidas, sabiendo expresarse por medio de ritmos y melodías con cortas improvisaciones. En mi propuesta se podrá comprobar cómo, a partir de una melodía he inventado una canción con una letra sencilla que permite a los niños recordarla con facilidad y cantarla.

A menudo existe un error de concepto a la hora de considerar la música como un arte complejo que no puede tratarse sin un estudio técnico previo. Pero, debemos saber que los niños, si no se les impide, juegan con sonidos todo el día, por ello, deberíamos reconocer como musical el vocabulario sonoro que producen los niños.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, y sabiendo que la enseñanza se basa esencialmente en lo vocal, debemos tener en cuenta el juego vocal como una herramienta que permita al alumnado su desarrollo vocal a partir de unos objetivos flexibles y adaptados a él. En este sentido, Mota (2018), afirma lo siguiente:

El nombre de Juegos Vocales alude a un conjunto de actividades de invención musical tendente a utilizar las posibilidades de la voz en todas sus dimensiones. La voz responde a la dinámica de las interacciones sonoras y corporales de los miembros del grupo que las practica. (p.69)

Además, entre los objetivos que cabría destacar de los juegos vocales están (Mota, 2018, pp. 69-70):

- Desarrollar habilidades de escucha musical y adquirir un dominio progresivo sobre el sonido.
- Conocer las posibilidades creativas individuales y colectivas.
- Entender que el niño en el juego no tiene la presión de ser juzgado.
- Tener en cuenta a la persona, con sus puntos fuertes y débiles y con su capacidad para acceder a los conocimientos relacionados con la música.

Teniendo en cuenta estos objetivos, en la unidad didáctica presentada más adelante, se podrá observar cómo existe alguna actividad dirigida a su cumplimiento.

La escucha y la discriminación sonora

Sí partimos de la consideración del niño como un ser eminentemente musical, debemos tener en cuenta la escucha y la discriminación sonora como dos elementos esenciales en su formación.

Dentro de esa escucha de estímulos musicales en el aula, debemos tener en cuenta la siguiente clasificación que establece Gluschkof (2017):

-La discriminación sonora: Dentro de esta se encuentran aquellas capacidades referidas a diferenciar, reconocer e identificar sonidos en contextos generales, que no tienen que ser exclusivamente musicales.

Una de las actividades que propone el autor, llamada “Excursión musical”, puede encontrar cierta relación con una de las actividades de mi propuesta, en la que el alumnado, se tenía que mover por la clase ejecutando el sonido de un determinado animal.

Así, debía estar muy atento para tratar de encontrar a su “familia” únicamente prestando atención a los sonidos que emitían el resto de los compañeros, desarrollando así su capacidad para diferenciar los sonidos de los animales.

-Audición musical: Debemos de tener en cuenta que, como afirma Gluschankof (2017), la escucha es un fenómeno inherente a cualquier actividad musical. Cuando catamos, tocamos un instrumento o bailamos nos vemos exigidos a escuchar y, por lo tanto, a desarrollar diferentes destrezas auditivas. Una buena manera de desarrollar destrezas auditivas es a través de actividades en las que se pueda desarrollar una discriminación auditiva de elementos concretos como el timbre, la duración, la altura o la intensidad. Así, al igual que se podrá ver en la propuesta que presentaré más adelante, se podrán trabajar con actividades en las que los participantes se muevan únicamente cuando tienen algún tipo de estímulo musical, y se detengan cuando este deje de sonar, desarrollando su capacidad para discriminar el sonido del silencio.

-Apreciación musical: Esta va dirigida a comprender la esencia de obras musicales específicas, vivenciando la obra musical en su totalidad.

Por otra parte, de nuevo, encontramos esa relación que tiene la escucha de una determinada música con expresión y asociación de sentimientos. Esto lo aclara Delalande (1995), quien afirma que de la misma manera que relacionamos el acto corporal de saltar con la alegría, las personas a las que se les pide que evalúen una música veloz, de ritmo “saltarín”, la asocian con algo alegre debido a que ese movimiento musical se corresponde con un movimiento corporal rápido, el cual para nosotros es sinónimo de alegría.

Debemos tener en cuenta que, una parte de la propuesta estará dirigida a la expresión de sentimientos en relación con una música de carácter instrumental. Por ello, si dirigimos la mirada a lo establecido por Hormigos (2010), entenderemos que la música, con toda su carga simbólica y de sociabilidad, expresa emociones y sentimientos a través de su lenguaje, permitiendo que el alumnado a partir de su escucha tenga libertad para expresar sus sentimientos sin limitaciones ni miedos, ayudando a forjar su propia identidad.

Movimiento, danza y dramatización

Como hemos venido viendo, la escucha de cualquier obra musical no solamente provoca en el alumnado la necesidad de moverse, normalmente con algún baile o danza, sino que también es un vehículo para la expresión de sentimientos y emociones.

Sí abordamos la danza desde un punto de vista educativo, Vicente, Ureña, Gómez y Carrillo (2010) afirman que, como maestros, no nos debemos centrar tanto en la ejecución perfecta de las coreografías o movimientos que se vayan a realizar, sino en ayudarles a que, por medio del baile y la danza, encuentren una forma de expresión y conocimiento de sí mismos. Así, el alumnado podrá trabajar sobre una serie de contenidos y habilidades, previamente trabajadas. Y es que la danza permitirá al alumnado obtener beneficios como: un mayor dominio y control corporal, la adquisición de habilidades y destrezas básicas, desarrollo de la capacidad de expresar sentimientos e ideas por medio del movimiento, etc.

Por otra parte, al respecto de la dramatización, sobre la que profundizaré más en el siguiente apartado, debemos tenerla en cuenta como aquella actividad en la que el alumnado va a tener que representar una serie de acciones en un contexto concreto, con una total libertad de expresión, permitiendo que puedan desarrollar su propia identidad por medio del trabajo de las emociones. Esto es debido a que el movimiento es algo innato al niño, por lo que este en combinación con música, permite que puedan desarrollar inteligencias como la musical, la emocional y la corporal. Por ello, a continuación, profundizaré sobre los beneficios de la expresión corporal y la dramatización en el aprendizaje.

4.3 DRAMATIZACIÓN Y EXPRESIÓN CORPORAL EN EL APRENDIZAJE

Desde una perspectiva curricular Onieva (2011), afirma que la dramatización da la oportunidad al alumnado de ser partícipe de un proceso creativo en el que responden espontáneamente a diferentes situaciones.

En el juego dramático el niño deja de ser él mismo para meterse en la piel de un personaje, un objeto o un animal, como es el caso de la propuesta que presento en este trabajo. En este juego, como afirma Lleixa (1990), se unen formas de expresión como la gestual, la sonora o la musical, por lo que es un elemento importante en la globalización educativa.

La dramatización es además una actividad muy útil para que todos los niños puedan trabajar bajo las mismas condiciones. En este sentido, Llamazares (2002), afirma que al encontrarnos con una actividad en la que no solo se potencia la expresión lingüística, sino que también se trabaja la expresión corporal y rítmico-musical entre otras, todos los niños

se encuentran en una igualdad de condiciones debido a que el lenguaje corporal, es un lenguaje común a todos y, por lo tanto, puede superar cualquier barrera cultural, social o incluso lingüística.

Y es que, el lenguaje corporal está presente en nuestras vidas de manera constante y continuada. Según Rebel (2000), cada movimiento, cada reacción del cuerpo a un estímulo nervioso, es expresión. Por lo tanto, debemos ser conscientes de que nuestros movimientos, adquieren una significación que va más allá de lo meramente superficial, dado que esto, bien trabajado desde pequeños, nos dará la oportunidad de desarrollar unas interrelaciones mucho más plenas, sanas y comprensivas.

La dramatización, aparte de ser una excelente herramienta para desarrollar la imaginación y la creatividad, requiere de sus participantes la manifestación de emociones y sentimientos. Y es que, a pesar de que como afirma Ruano (2003), se ha dejado de lado la expresión de las emociones en el mundo educativo, nosotros, como educadores conocedores de la importancia de su trabajo, debemos ser los primeros que demos herramientas al alumnado para no tan solo tener un mayor conocimiento de sí mismos, sino también desarrollar su capacidad para identificar ciertas emociones en otras personas. En esta propuesta, por ejemplo, hemos profundizado en las emociones de alegría y tristeza, indagando en la manifestación que pueden tener estas a nivel corporal y facial.

Teniendo en cuenta que, para desplazarse como los animales y adaptar sus características expresivas a la emoción que se esté trabajando, el alumnado deberá tener un cierto grado de control corporal, deberemos saber que, como afirma Lacárcel (2011), el esquema corporal va a ser la base de la expresión corporal y por tanto también de la dramatización. Así, su capacidad de expresión dependerá en buena medida del conocimiento y dominio que tengan sobre su propio cuerpo, por lo que se verá una relación muy clara con la psicomotricidad.

Para hacer un juego dramático podemos partir de una poesía, cuento o canción. En nuestro caso, vamos a partir de un cuento, por lo que será interesante profundizar sobre esta herramienta a continuación.

4.4 EL CUENTO

Poniendo la vista sobre lo establecido por Molina (2008) podríamos definir el cuento como una narración corta, de carácter oral o escrito, y que normalmente suele ser relativa a un suceso de carácter imaginario. Normalmente comienza presentando a sus personajes para posteriormente mostrar una situación conflictiva cuyos protagonistas terminan por resolver.

Desde mi perspectiva, podríamos definirlo como una narración real o imaginaria en la que participan una serie de personajes y donde las emociones cobran una gran importancia, por lo que es una herramienta excepcional para trabajar en este sentido con el alumnado.

El cuento es un recurso esencial y extraordinario. Según lo establecido por Pérez, Pérez y Sánchez (2013) el cuento despierta el interés, la creatividad y la curiosidad del alumnado. Así, puede ser un recurso educativo de gran utilidad para trabajar diferentes áreas y contenidos. En este sentido, será importante seleccionar o crear los cuentos más adecuados para poder trabajar sobre los objetivos y contenidos que se pretende.

Por lo tanto, el cuento es una parte esencial en el proceso educativo de cualquier clase de Educación Infantil. Además, volviendo a Lleixa (1990), a la hora de realizar cualquier tipo de juego dramático, el cuento puede ser un elemento motivador ideal que funcione como inicio de la posterior dramatización que se realice.

Y es que, a pesar de que el alumnado con el que estoy trabajando aún no sabe leer, he considerado al cuento como un elemento ideal a la hora de vertebrar las diferentes propuestas de actividades que aparecen en la unidad presentada. Si ponemos la mirada en lo establecido por Trujillo (2011), este afirma que el mero hecho de que, desde la infancia, los niños puedan escuchar al adulto contando historias, ayuda a que puedan crecer emocional e intelectualmente. Así, el niño empatiza con las emociones por las que pasan los personajes en las historias, y comienzan a tener un mayor conocimiento de las suyas propias y de las de los demás. Además, el cuento es una herramienta excelente a la hora de introducir nuevo vocabulario y conceptos al alumnado.

Dentro de la propuesta que se planteará a continuación, encontraremos que se trabajan los dos siguientes tipos de cuento:

4.4.1 Cuento sonoro

Partiendo de lo establecido por Encabo y Rubio (2010), podemos entender el cuento sonoro como aquel relato que cobra una mayor fuerza a nivel expresivo por medio de la sonorización de algunas de sus partes a través de recursos sonoros. Así el alumnado, no es un mero receptor del cuento y se convierte en una parte viva del mismo. Además, este tipo de cuentos, no tienen por qué ser únicamente acotados a la sonorización, sino que también pueden llevar a la realización de gestos, la dramatización o al movimiento libre. Los autores precisamente ponen el ejemplo de un cuento en el que el alumnado da voz a los sonidos de los animales, que es precisamente lo que hemos hecho en la propuesta.

Por lo tanto, este tipo de cuento no solamente es ideal a la hora de conseguir motivar al alumnado, sino que también nos da una oportunidad de oro, a la hora de trabajar sobre los matices expresivos que marcan la emocionalidad de los sonidos. No será lo mismo, hacer el sonido de un animal cuando está triste respecto a cuando está contento, y es ahí donde encontramos la riqueza de la propuesta, en la indagación que tiene que hacer el alumnado sobre este tipo de aspectos.

4.4.2 Cuento motor

Inevitablemente este tipo de cuento encuentra una relación directa con el anterior. Según Conde y Viciano (2006), por medio de los cuentos motores se consigue globalizar la enseñanza, pudiendo abordar los contenidos de una manera significativa para el alumnado, dándoles una experiencia directa de los mismos. Los cuentos motores son cuentos narrados y jugados en los que el juego es el elemento esencial para la construcción de nuevos conocimientos.

Por lo tanto, este tipo de cuentos, además de convertir al alumnado en protagonista de estos, permiten el desarrollo de, entre otras, las capacidades expresivas, creativas y físicas, favoreciendo las áreas: cognitiva, social afectiva y motora. Además, por medio de este tipo de cuentos se pueden abordar contenidos de otras áreas, consiguiendo un tipo de enseñanza interdisciplinaria, y dando la oportunidad al niño de vivenciar los contenidos de una forma directa pudiendo clarificar y organizar sus ideas a partir de la propia experiencia.

4.5 METODOLOGÍA DEL TRATAMIENTO PEDAGÓGICO DE LO CORPORAL

A la hora de realizar la propuesta didáctica que voy a presentar a continuación, he cogido como referencia el modelo de lección del Tratamiento Pedagógico de lo Corporal, el cual, según Vaca (2008) sigue la siguiente estructura:

- **Momento de encuentro:** En este momento hay que buscar el compromiso del alumnado con aquello que se va a hacer en la sesión. Por lo tanto, hay que hacer que comprenda lo que se va a hacer, generando interés por ello. Además, este momento también se podrá utilizar para recordar lo hecho en sesiones anteriores e incluso tratar de relacionar unos aprendizajes con otros tratando de dar como resultado el asentamiento de contenidos más significativos para el alumnado.
- **Momento de construcción del aprendizaje:** Este será el momento para plantear al alumnado retos y situaciones que se ajusten a sus características y capacidades. Para ello, se llevarán a cabo periodos de acción-reflexión donde el alumnado pueda indagar sobre el tema que se esté tratando, dotando de un mayor sentido a los aprendizajes y siendo consciente de que todo lo que hace tiene un sentido, dejando de lado la acción por la acción. Además, será un buen momento para poner en común las dudas y problemas que puedan surgir para buscar soluciones.
- **Momento de despedida:** Este momento será utilizado para repasar todo aquello que se ha hecho y aprendido durante la hora. También será un buen momento para introducir lo que se dará en la próxima sesión.

5. METODOLOGÍA UTILIZADA EN LA INTERVENCIÓN

Como he mencionado en la fundamentación teórica, utilizaré la metodología del tratamiento pedagógico de lo corporal para las diferentes sesiones de esta unidad. Es evidente, que, para poder desarrollar esta metodología de una manera eficiente, se hace tan necesario ser consciente de cuál es la estructura que se plantea para las clases, como la manera en la que esta va a encontrar una aplicación real en el contexto donde la voy a desarrollar.

La metodología como hemos podido ver encuentra tres momentos fundamentales: momento de encuentro, momento de construcción del aprendizaje y momento de despedida. Hay que aclarar que ese momento de encuentro en ningún caso se va a producir al principio de la mañana. Dado que en educación infantil no existe una división horaria tan clara como sí nos encontramos en primaria, donde se tienen mucho más definidos los horarios de cada asignatura, es importante entender cuándo se van a desarrollar esos momentos que conduzcan al trabajo que propongo en esta intervención.

Y es que, a pesar de que la intervención encuentra relación con lo que el alumnado ha estado trabajando en el aula desde mi llegada, esta se desarrolla de una manera independiente. Por lo tanto, a pesar de haber comenzado el día hablando sobre los animales, el momento de encuentro que inicia las sesiones que yo he desarrollado se podrá establecer en cualquier otro punto de la mañana, siempre adaptándome a las circunstancias y necesidades del día a día. Es en ese momento, en el que verdaderamente comenzamos a trabajar con los 4 animales seleccionados para la unidad, y se introduce al alumnado en el trabajo que se va a desarrollar ese día en relación con ellos. A partir de ahí, la sesión se desarrollará con normalidad hasta llegar al momento de despedida donde, se reflexiona sobre lo que se ha hecho y se concluye el trabajo realizado con esos cuatro animales en concreto.

Este tipo de planteamiento lo que me permite es dar al alumnado la oportunidad de trabajar de manera individual y en pequeños grupos, en situaciones de una menor presión, sobre contenidos concretos de los animales y de la expresión corporal, proporcionando momentos y oportunidades para que puedan ser conscientes y reflexionar sobre su acción dentro de sus capacidades, en un periodo de tiempo bien definido por ese intervalo que se produce entre el momento de encuentro y el momento de despedida.

Cabe destacar la utilidad del cuento inventado que he utilizado para esta unidad, como una herramienta para que el alumnado se haga consciente del inicio y fin de estos periodos de trabajo, consiguiendo así una mayor implicación por su parte.

Por otra parte, en el desarrollo de las sesiones se podrá comprobar como en todo momento se trabaja sobre la base que establecen los lenguajes musicales de los que he venido hablando en la fundamentación teórica. Desde el momento inicial de la unidad se tiene en cuenta a estos en la propuesta y realización de unas actividades en las que se verá el trabajo de contenidos musicales y no musicales.

6. NARRACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS SESIONES

6.1 SESIÓN 1-TAMAÑO Y PARTES DEL CUERPO DE LOS ANIMALES

6.1.1 Narración de lo sucedido

Momento de encuentro

Llevé al alumnado a la sala de psicomotricidad, lugar donde dimos comienzo a la unidad didáctica que propongo. Cuando el alumnado ya se encontraba colocado dispuesto a escuchar, les expliqué que de camino al colegio ese día me había encontrado con un cuento relativo a 4 animales salvajes (**Anexo 2**). Les pregunté si querían que se lo leyese, a lo que la clase respondió con un sonoro sí. Una vez leído, les conté que durante los siguientes días no solamente íbamos a seguir la historia de estos cuatro animales (el león, el elefante, el mono y la serpiente), sino que además nos íbamos a convertir en ellos. Todos parecían emocionados con esta idea, lo cual me reconfortó.

Antes de comenzar con las actividades propiamente dichas, realizamos un calentamiento en el que se tenían que desplazar como animales de manera completamente libre. No les di ningún tipo de indicación con respecto al tipo de movimientos que tenían que realizar, sino que ellos tenían libertad para imitarlos de la manera que considerasen. Esto ya me dio una información muy valiosa al respecto de su habilidad para adaptar el cuerpo a diferentes condicionantes expresivos.

Momento de construcción del aprendizaje

Una vez que terminaron de calentar, les expliqué que para poder convertirnos en esos animales tendríamos que saber muy bien qué postura corporal tendrían que adoptar en cada caso. Para ayudarles a entenderlo saqué cuatro carteles (**Anexo 4**) en los que venía una imagen del animal con la postura corporal asociada al mismo. Fuimos observando cada cartel de manera individual de tal manera que primero lo miraban y después les daba libertad para imitar la postura que veían reflejada en este. En este sentido se pudo observar a primera vista que el alumnado era bastante capaz de adoptar las posturas corporales necesarias sin demasiados problemas. Además, observé que el tener al resto de

compañeros de referencia realizando esas mismas posturas ayudó a que aquellos que quizás tenían alguna dificultad más para adoptar la postura correcta, lo consiguieran por medio de la observación del resto de los compañeros.

Llegados a este punto, y continuando con la historia que les había contado al principio de la clase, nos metimos de lleno en la primera actividad de la unidad. En esta, por medio de una canción inventada (**Anexo 5**) que partía de una base melódica que había seleccionado previamente (**Anexo 3**), el alumnado tenía que desplazarse por un lado del río, representado por una cuerda, imitando a un animal, hasta que la canción indicará que había que saltar al otro lado. Cada vez que cambiaban de lado, la propia canción indicaba el animal en el que se transformaban.

Todos los niños se colocaron a un lado del “río”, y con el comienzo de la canción, según iba diciendo los diferentes animales, los niños parecían tener alguna que otra duda con respecto a la forma de moverse. Consideré esto como algo normal, sobre todo teniendo en cuenta que era la primera vez que lo hacíamos. Aun así, como las dos primeras veces lo hice con ellos, vi que poco a poco iban ganando confianza a la hora de adoptar la postura corporal de los animales. Además, entre intento e intento, dejaba un tiempo para que el alumnado pudiera acercarse a los carteles y observar la postura corporal que les generase dudas. Otro de los problemas que surgió durante la realización de la actividad, fue que algunos, llevados por la emoción, saltaban al otro lado de la cuerda antes de que la canción lo indicase, lo cual suponía un problema sobre todo para los más despistados. Así que, cuando parábamos las primeras veces, remarqué que los animales solo saltaban al otro lado cuando en la canción se decía que encontraban comida, no antes. Aun así, el resultado terminó siendo relativamente bueno, y casi todo el alumnado fue capaz de hacer lo que tocaba en cada momento a partir de la escucha de la canción.

Momento de despedida

Dado que no quería avasallar al alumnado con muchos contenidos nuevos, y tenía planificado desarrollar esta sesión únicamente en la sala de psicomotricidad, terminamos la clase con preguntas. Así, lo primero que hice fue preguntarles acerca de lo que había ocurrido en el cuento, para después, recordar las posturas corporales que habíamos aprendido a adoptar en la clase de ese día. Para comprobar su nivel de comprensión sobre lo visto, les pedí a algunos que me representasen corporalmente la postura de uno de los cuatro animales en concreto, casi todos lo hicieron con éxito, aunque hubo algunos que

parecieron tener más dudas, quizás por el miedo de sentirse observados, o quizás porque al no tener la referencia del resto de los compañeros, no sentían la confianza suficiente para hacerlo.

Para terminar, les dije que en los próximos días seguiríamos conociendo más acerca de estos animales y su historia.

6.1.2 Análisis de lo sucedido

Partiendo de lo establecido por Capdevila (2017), quien ya hemos visto que destaca la importancia que tiene que el maestro sea capaz de inventar canciones con letras sencillas. A partir de la canción que yo propuse para esta actividad, no pretendía tanto que el alumnado reprodujera la letra de esa canción como sí que su letra, permitiera que tuvieran un referente auditivo que les indicara lo que tenía que hacer en cada momento. Creo que tener la canción como referente, permitió a los alumnos no solamente meterse en el papel de los animales, sino tener una mayor facilidad para saber en qué momento tenían que hacerlo. Además, el hecho de que la canción tuviera una letra muy sencilla y repetitiva facilitó que el alumnado formara una estructura temporal muy clara con respecto a lo que tenía que hacer en cada momento. Así, buena parte de los niños, según fuimos escuchando la canción, cada vez parecía tener más claro cuando tenía que pasar al otro lado del río y cuándo tendría que colocarse para imitar a otro animal.

También observé que muchos, de manera espontánea y sin que yo se lo pidiera, según fueron escuchando la canción comenzaron a reproducirla. Aunque he de decir, que algunos alumnos se cansaban mucho haciéndolo debido a que tenían el cuerpo en movimiento en todo momento. Quizás, hubiera sido interesante dejar algo más de tiempo para que hubieran tenido la oportunidad de aprenderla y cantarla en un contexto de una menor exigencia física.

Al respecto del impacto que tuvo el adoptar las posturas corporales de cada animal, se pudo observar de manera clara el resultado que se consiguió sobre su motivación. Los aspectos teóricos que se trabajaron por su puesto se pudieron abordar de manera teórica sin necesidad de utilizar el cuerpo o la música, pero hecho de hacerlo, permitió que generasen aprendizajes más significativos con respecto a la identificación de esos animales, su número de patas e incluso su tamaño de una manera más directa y vivencial.

También habría que destacar como esos momentos que propicia la metodología del TPC explicada anteriormente, dieron la posibilidad al alumnado de experimentar con su postura sin miedo a ser juzgados. Lo cual les dio mucha más libertad y confianza para probar cosas diferentes. Los carteles en este sentido fueron un éxito, teniéndolos como una referencia visual a la que acceder siempre que quisieran. Quizás se podría haber dado alguna indicación más a nivel expresivo, pero teniendo en cuenta que no sabían leer, consideré el establecimiento de una referencia visual sencilla y directa como la mejor opción para este contexto concreto.

Por último, me gustaría destacar el valor que tuvo el cuento como apertura de la unidad. Volviendo a Pérez, Pérez y Sánchez (2013), los cuales hicieron referencia a como el cuento despierta el interés y la curiosidad del alumnado, pude observar de manera directa que los niños se mostraban motivados e ilusionados por conocer más acerca de la historia de esos animales. Por lo tanto, el cuento, verdaderamente tuvo relevancia a la hora de que el alumnado se viera motivado a involucrarse en este proceso de enseñanza-aprendizaje.

6.2 SESIÓN 2 – TAMAÑO, PARTES DEL CUERPO Y DESPLAZAMIENTO DE LOS ANIMALES

6.2.1 Narración de lo sucedido

Momento de encuentro

De nuevo dimos comienzo a la sesión en la sala de psicomotricidad. Los niños al entrar se vieron sorprendidos por el estado de la sala, dado que esta se encontraba con una disposición diferente a la que estaban acostumbrados. Lo primero que hice con ellos fue repasar lo que vimos del cuento en la primera sesión y recordar la postura corporal característica de cada animal. Les pedí que las imitasen en el sitio y comprobé que efectivamente ya tenían bastante integrada la postura, dado que la mayoría las hacía casi sin dudar.

Una vez recordado lo hecho en la clase anterior, les pregunté si querían saber cómo continuaba la historia de los animales. Les expliqué que como los animales se habían vuelto a quedar sin comida, tomaron la decisión de marcharse a otra parte de la selva en barco. De ahí que encontraran que en la sala había dos colchonetas rodeadas en un caso por conos y en otro por aros, representando a esos barcos. Una vez visto esto, les expliqué que había un barco para los animales más grandes y otro para los animales más pequeños.

Para comprobar si eran capaces de diferenciarlos les hice la siguiente pregunta: “¿Cuáles son los dos animales más grandes?”, “¿y los dos más pequeños?”. Rápidamente varios niños respondieron que los dos más grandes eran el elefante y el león y que los dos más pequeños eran la serpiente y el mono. Visto esto, les explique que hoy no solamente se convertirían en los animales, sino que, además, serían los protagonistas de lo que ocurría en el cuento.

Momento de construcción del aprendizaje

Dando comienzo a la primera propuesta, les expliqué que mientras sonaba una música de fondo, concretamente “la marcha real del león” del carnaval de los animales (**Anexo 3**), yo iría narrando que es lo que tenían que hacer por medio de un cuento motor (**Anexo 2**). Como si verdaderamente estuvieran viviendo dentro del cuento. Saqué los carteles (**Anexo 4**) en los que venía reflejado lo que aprendimos el otro día y les comenté que hoy aprenderíamos un par de cosas nuevas sobre el movimiento de cada animal.

El alumnado se dividió en 4 grupos de tal manera que cada uno de ellos representaría a un animal. Se situaron “dormidos” por toda la sala hasta que dio comienzo la música y con ella mi narración del cuento motor. Prácticamente todos los niños adoptaron una posición adecuada, pero surgieron dos problemas fundamentales:

- El alumnado no establecía prácticamente diferencias en la velocidad de desplazamiento de los animales.
- Pese a que había una parte en la que los animales caminaban tristes, muchos alumnos continuaban empujando los mismos elementos expresivos que cuando estaban contentos.

Estos problemas eran naturales teniendo en cuenta que todavía no había hecho ninguna especificación en este sentido, por lo que al terminar de hacer la representación por primera vez nos reunimos para comentar lo vivido.

El primer tema que quise abordar fue el de las emociones de alegría y tristeza, viendo como estas se pueden manifestar corporalmente en los animales. Para ello me ayudé de otros dos carteles que había preparado (**Anexo 6**). Así les hice preguntas como, ¿Cuándo estáis tristes os sentís bien o mal?, ¿si estamos tristes nos tendremos que mover más lento o más deprisa?, ¿y nuestra cabeza a dónde mirará? Salieron diferentes respuestas, aunque todo condujo a que cuando los animales estén tristes se tendrán que mover más lentamente

y con la cabeza mirando al suelo, y cuando estén felices se moverán más rápidamente y con la cabeza erguida.

Los niños cambiaron de papel y volvieron a realizar la dramatización. Se notó una mejora en la adaptación corporal a las emociones de tristeza y felicidad, pero, aun así, había algunos que iban sonriendo cuando se suponía que estaban representando al animal triste. Además, en esta segunda ronda también pude observar algo de confusión a la hora de saber si tenían que ir a un barco u a otro.

Volvimos a reunirnos y en esta ocasión, pese a que no tenía planeado hablar sobre la expresión facial en esta sesión, les cuestione acerca de las caras que ponen cuando están contentos respecto a cuando están tristes. Para ello les hice preguntas como: “Cuando estáis tristes, ¿sonreís?”, “¿qué cara ponéis?”, “¿y cuando estáis alegres? Una vez entendieron que sí el animal estaba triste, no podían ir sonriendo, hablamos también sobre cuáles eran los dos animales más grandes y los dos más pequeños. Para que entendieran dónde tenían que ir les hice las siguientes preguntas: “Sí el elefante y el león son los dos animales más grandes, ¿tendrán que ir al barco más grande o al más pequeño?”, “y la serpiente y el mono, ¿dónde tendrán que ir?” En este caso ni si quiera fue necesario que yo interviniese, entre ellos mismos se supieron explicar que los grandes tendrían que ir al barco grande y los pequeños al pequeño.

Realizamos la representación dos veces más, para que todos pudieran representar a los cuatro animales, y se pudo observar una mejoría bastante notable en las capacidades expresivas de la mayoría del alumnado según lo fueron haciendo.

Posteriormente, nos desplazamos a la clase para que partiendo la experiencia que habían tenido con el cuento motor, aplicaran lo aprendido por medio de puzzles en clase. Así, construyeron dos puzzles de 6 piezas (**Anexo 7**), uno con un barco más grande y otro con un barco más pequeño. Una vez hechos los puzzles, les hice entrega de varias piezas donde venían dibujados los animales, par que, por grupos, las colocasen en el barco que tocara. Me alegró ver que prácticamente sin excepción, en todos los grupos consiguieron colocar a los animales de manera correcta.

Momento de despedida

Para terminar, repasamos lo que había ocurrido en el cuento ese día y les hice las siguientes preguntas para repasar los conceptos aprendidos: “¿Qué dos animales eran los

más grandes?”, “¿qué cara ponemos cuando estamos contentos y felices?”, ¿cómo se movían los animales si estaban más contentos?”, “¿y si estaban tristes?” Con estas preguntas pude comprobar que el método estaba funcionando dado que los niños que respondieron lo hicieron sin problemas. Para terminar, expliqué que el próximo día seguiríamos indagando sobre la forma de desplazamiento de estos animales.

6.2.2 Análisis de lo sucedido

El primer aspecto al que tengo que hacer referencia es al potencial que ha tenido el uso de la dramatización y la música para esta sesión. Volviendo a Llamazares (2002), hemos visto de primera mano cómo el juego dramático ha potenciado el uso de la expresión corporal y rítmico-musical. El alumnado se ha visto inmerso en un proceso de autoconocimiento en el que no solamente ha tenido que adaptar su expresividad a los animales, sino que también, han tenido que indagar en cómo se manifiestan las emociones de alegría y tristeza corporalmente. En este caso, el hecho de vivenciar esta experiencia, seguramente les haya proporcionado herramientas para no solamente ser capaces de identificar sus propias emociones sino también poder reconocerlas en otras personas. Además, el empleo de esa melodía que acompañaba en todo momento la representación ha acompasado muy bien los sentimientos por los que pasaban sus protagonistas en todo momento, ayudando al alumnado a introducirse más en la historia. Así, volviendo la vista a lo establecido por Lizano y Umaña (2008), realmente la música ha intervenido de manera definitoria en la búsqueda de esa potencialidad expresiva del alumnado en relación con las emociones de alegría y tristeza, permitiendo que su cuerpo pudiera fluir con los sentimientos transmitidos por la música y la narración del cuento. Aun así, he de decir que ha habido parte del alumnado, sobre todo al principio, que parecía no prestar mucha atención a los requerimientos expresivos de cada momento. Esto, según pude observar, seguramente se debiera a la emoción que le producía realizar un tipo de actividad como esta, en la cual, se ven partícipes y protagonistas de una historia. Hubiera sido interesante dedicar algo más de tiempo a indicar al alumnado la seriedad de lo que se estaba haciendo, sobre todo para tranquilizar a aquellos que les costaba más concertarse.

Por otra parte, el empleo del cuento motor del que hablaba en la fundamentación teórica realmente ha posibilitado abordar contenidos como: la identificación de los animales, su tamaño y desplazamiento, la diferencia entre más grande y más pequeño y las emociones

de alegría y tristeza, posibilitando el desarrollo de las áreas cognitiva, social afectiva y motora, en una sola actividad en la que el alumnado era el protagonista indiscutible de lo que ocurría.

En lo que respecta más propiamente a la expresión corporal, quizás se podría haber realizado una mayor profundización en los elementos expresivos que caracterizan el movimiento de cada animal. Esto hubiera dado una mayor riqueza a la clase y a las aportaciones del alumnado, posibilitando una mayor variedad de movimientos y opciones expresivas, aunque por supuesto, también habría requerido de una mayor cantidad de tiempo.

Por último, me gustaría destacar la utilización de esos puzles de la segunda actividad como una manera diferente de reflejar lo aprendido. El objetivo era que el alumnado tuviera primero la oportunidad de vivenciar corporalmente esa diferencia entre los animales más grande y más pequeños, para que consiguieran una mejor comprensión del concepto. Realmente en los puzles demostraron que habían entendido estos conceptos y la gran mayoría no tuvo problemas a la hora de resolver lo que se pedía en la actividad. He de decir, que surgieron problemas dentro de un grupo al presentarse la situación de que un alumno quería hacer los puzles por sí solo, no dejando que los demás participaran. Esto demuestra cómo parte del alumnado en estas edades, está tan acostumbrados a trabajar solo, que cuando llega el momento de realizar proyectos con otros compañeros, tiene dificultades para llegar a acuerdos y trabajar colaborando con el resto.

6.3 SESIÓN 3 - TAMAÑO, PARTES DEL CUERPO Y DESPLAZAMIENTO DE LOS ANIMALES

6.3.1 Narración de lo sucedido

Momento de encuentro

Al llegar a la sala de psicomotricidad expliqué al alumnado que en esta sesión íbamos a aplicar todo lo aprendido en las dos primeras sesiones al respecto de la postura corporal y el desplazamiento de los animales trabajados. Para ello, antes que nada, hice un repaso junto a ellos de los aspectos más importantes aprendidos hasta el momento en relación con la expresión corporal de los animales.

Visto esto, les expliqué que, para calentar, íbamos a hacer un juego en el que tendrían que aplicar lo aprendido.

Momento de construcción del aprendizaje

Les hice entender que el juego que íbamos a realizar era de pillar, pero que solo podrían participar tres animales, los tres más rápidos. Para elegir a los animales les hice la siguiente pregunta: “¿Quién creéis que es el animal más lento de todos?”, al principio algunos dudaron, pero uno de los niños se animó a responder que “las serpientes porque van reptando”. Efectivamente esto era así por lo que decidimos descartar a la serpiente para el juego. Posteriormente les hice las siguientes preguntas: “¿Qué animal debería ser el que pillase?”, ¿hay alguno de los tres que sea carnívoro?” Dado que ya habíamos hablado en clase sobre los animales carnívoros y herbívoros supieron responder muy rápidamente que el león era carnívoro. Por lo tanto, decidimos que los que hicieran de leones serían los que pillarían, mientras que los monos y los elefantes y los que escaparían.

El juego funcionó de la siguiente manera: El alumnado se movería por la selva felizmente mientras sonaba de fondo una melodía del libro de la selva, más concretamente “The bear necessities” (**Anexo 3**), pero, en el momento que esta se detuviera, los animales carnívoros podrían “cazar” a los elefantes y leones pillándoles. Si les pillaban, se debían intercambiar los papeles. Los monos y los elefantes tenían la posibilidad de escapar a sus casas, las cuales estaban representadas por aros, para evitar ser pillados. Cuando la música volvía a sonar, los animales se podían mover de nuevo libres y tranquilos por el espacio.

El alumnado durante el rato que duró el juego se vio motivado y realmente adoptó las características expresivas de cada animal. Aun así, hubo algo de confusión y algunos de los niños no tenían claro sí debían pillar a los demás o no.

Una vez hecha esta actividad, preparé un circuito, el cual queda especificado en el planteamiento de la sesión 3, donde cada zona estaba destinada a trabajar con el desplazamiento de un animal en concreto. Para otorgar un sentido a este circuito, continúe con la historia del cuento que iniciamos en la sesión 1 (**Anexo 2**) y les conté que los animales, de camino a la nueva isla, decidieron construirse un pequeño gimnasio para no aburrirse y mantenerse en forma. Así que, nosotros íbamos a probar la parte que se había preparado cada animal, y por supuesto, para hacerlo, se tendrían que mover como ellos.

Para aprovechar el tiempo y que todos pudieran pasar por las estaciones e incluso repetir, dividimos a la clase en dos grupos, de tal manera que cada uno haría una parte del circuito.

Realizaron cada estación dos veces, una más tristes (más lento), y otra más contentos (más rápido). Para ello utilicé la melodía de “El Danubio azul” (**Anexo 3**) cuando quería que imitasen a los animales contentos, y, por otra parte, utilicé la pieza musical “Zimmerman - Beethoven, Piano Concerto No. 5 - II Adagio” (**Anexo 3**), para que ambientase su desplazamiento cuando lo tenían que hacer tristemente. El motivo de estas dos elecciones se basaba en que, estas melodías, por medio de su estructura, transmitían unas energías que favorecía la expresión de las emociones que pretendía trabajar.

Los resultados en cada una de las zonas fueron los siguientes:

- La subida de los monos: Para esta estación, los niños tenían que subir sobre un banco colocado sobre una espaldera para después recoger un plátano que había atado a ella y bajarle para comérselo. La mayoría de los niños lo hicieron bien y con bastante confianza, aunque hubo alguno que tuvo más dificultades para poder subir. Sobre todo, hubo algún caso que parecía tener más miedo cuando llegaba el momento de pasar del banco a la espaldera.
- Serpientes a la caza: En este recorrido los niños tenían que pasar reptando por un banco para después arrastrarse por debajo de unas picas colocadas entre conos. Quizás este fue el recorrido donde el alumnado se consiguió desenvolver con una mayor soltura. La bajada del banco a la zona donde estaban los conos era lo que más dudas me generaba, pero, aun así, me vi gratamente sorprendido al comprobar que prácticamente todo el alumnado bajaba manteniendo la postura de la serpiente. Aun así, sabiendo que el banco se encontraba a cierta altura del suelo, les ofrecí la opción de sentarse previamente sobre el suelo para colocarse en el suelo, aunque finalmente, la mayoría del alumnado no utilizó esta opción.
- Paseo de elefantes: Dispuse 4 o 5 filas de aros colocados de dos en dos de tal manera que los niños debían recorrer ese camino imitando la postura del elefante, que nosotros habíamos determinado que era colocando los pies y las manos sobre el suelo. Esta parte junto con la de los monos, fue una de las más divertidas para ellos. Además, la consiguieron hacer con un nivel de desempeño bastante alto y sin demasiados problemas.
- El camino del león: En este caso los niños debían pasar por encima de dos cuerdas imitando la postura del león, con las manos y las rodillas sobre el suelo, teniendo

mucho cuidado de no tocar la cuerda con ninguna parte de su cuerpo. Algunos tuvieron bastantes problemas para controlar sus ansias de terminar esta parte del circuito lo más pronto posible, y fallaban a la hora de conseguir uno de los objetivos primordiales, que era no tocar la cuerda con su cuerpo.

Con respecto a la música que sonaba para indicar que tenían que hacer el recorrido tristes o contentos, he de admitir que su éxito fue relativo. Al igual que puedo afirmar que hubo una parte del alumnado que realmente le prestó atención a la música para adoptar su expresividad a lo que la melodía transmitía, hubo otra parte que pareció no prestarle demasiada atención, quizás por la concentración que les exigían algunas de las zonas.

Momento de despedida

Para terminar la sesión lo primero que hice fue comentar con ellos qué es lo que había ocurrido en el cuento en el día de hoy. Después les hice la siguiente pregunta: “¿Cuál ha sido la parte del circuito que os ha resultado más difícil?” La mayoría del alumnado respondió que la de los monos, sobre todo en la parte que implicaba subir al banco. También repasamos lo que habían hecho en el resto y la mayoría parecía bastante satisfecho con el trabajo realizado.

Por último, les conté que el próximo día aprenderíamos sobre una cosa nueva de estos animales, sus sonidos.

6.3.2 Análisis de lo ocurrido

Lo primero sobre lo que me gustaría poner la vista es sobre la actividad de calentamiento. Como he explicado en la narración hubo parte del alumnado que no terminó de entender sí tenía que pillar o escapar. Cuando yo planteé la actividad pensé que el mero hecho de desplazarse como leones ya haría al alumnado identificarse con el rol de pillador, pero, por el contrario, lo que hizo fue desorientarles hasta el punto de que en algunos casos se dejaban de mover como este animal. Replanteándome como podría haber hecho la actividad creo que hubiera sido interesante que los animales “no pilladores” hubieran llevado un pañuelo de tal manera que quedaría claro que sí no tenían el pañuelo eras cazador, y por lo tanto tu principal objetivo sería arrebatárselo a algún animal.

En esta primera actividad también se ha podido comprobar cómo ese contraste entre los tiempos de silencio y de música, conseguían que el alumnado entendiese muy bien cuál era el momento de caminar con total tranquilidad y alegría, y cuándo tenían que

apresurarse a escapar de unos leones que estaban dispuestos a cazarles. En este sentido, la propia melodía, que es alegre y enérgica, ayudó a que el alumnado se desplazase felizmente por la sala sin necesidad de que yo hiciera ningún tipo de indicación a este respecto. Mientras tanto, ese momento de silencio, desataba las ganas de escapar y correr de los alumnos, sabiendo que el silencio, implicaba el fin del ambiente de felicidad idílica que transmitía la música que antes había sonado.

Desde el punto de vista musical, verdaderamente hemos podido comprobar cómo el utilizar una melodía u otra incita al alumnado a desplazarse de manera muy diferente. Aun así, he de decir que hubo parte del alumnado que, sí yo no indicaba con la voz que era el momento de moverse tristemente, estos no prestaban atención a la música y realizaban el recorrido sin tener en cuenta este condicionante. Esto se debió a que quizás, pruebas como las del mono, tenían un punto de dificultad que dificultaba que el alumnado con menos agilidad pudiera prestar verdadera atención a la música. En el plano positivo, pude corroborar que el alumnado asociaba el movimiento triste a un movimiento más lento, mientras que el movimiento alegre, lo asociaba a algo más rápido y ágil.

En lo que respecta al trabajo realizado en cada una de las estaciones, me parece muy interesante volver a lo que afirma Lacarcel (2011), que establece que el esquema corporal va a ser la base de la expresión corporal y la dramatización. En el caso de esta propuesta de zonas de acción, el alumnado no solo se ha visto obligado a meterse en el papel de esos animales adoptando sus características expresivas, sino que también, ha tenido un importante reto desde el punto de vista del control corporal y la coordinación a la hora de realizar una serie de propuestas para las cuales necesitaron de la disposición de un cierto nivel de habilidad, dado que sin esa habilidad, la dramatización se habría hecho prácticamente imposible de realizar.

6.4 SESIÓN 4 – ONOMATOPEYAS

6.4.1 Narración de lo sucedido

Para empezar la sesión, la cual se desarrolló de manera íntegra en el aula, repasé junto a los niños lo que habíamos visto hasta el momento de los animales sobre los que habíamos estado trabajando. En primer lugar, comentamos cuáles eran los dos más grandes y los dos más pequeños. Me reconfortó ver que todos sabían responder con seguridad. Posteriormente hablamos sobre los matices de su desplazamiento que habíamos visto hasta el momento. Repasado esto les comenté que en ese día íbamos a profundizar en los

sonidos que emitían los animales trabajados, viendo cómo podrían cambiar estos si los animales se encontraban contentos o tristes.

Momento de construcción del aprendizaje

Para comenzar con la primera actividad pregunte al alumnado si los 4 animales con los que habíamos estado trabajado emitían algún sonido característico. Como era consciente de que la respuesta es sí, escuchamos los sonidos que emite cada animal por medio de audios. Después de escuchar el sonido de cada animal, los animé a que probasen a imitarlos para después indagar en los matices expresivos que pueden diferenciar sus sonidos cuando están contentos respecto a cuando están tristes.

El primer animal que salió fue el elefante, una vez visto su sonido les enseñé la tarjeta que utilizaríamos para identificarle (**Anexo 8**). Una vez que vi que todos eran capaces de hacer el sonido les hice la siguiente pregunta, “¿cómo barritaría el elefante si estuviera contento?”, automáticamente unos cuantos niños procedieron a hacer el sonido muy alto y con una sonrisa en la cara. Por lo tanto, establecimos que si estaba contento barritaría muy alto. Por otra parte, les pregunté ¿y cómo sería si estuviera triste? Algunos niños parecieron tener dudas, pero rápidamente se apresuraron a hacer el sonido el sonido muy bajo mientras bajaban la cabeza con una cara que expresaba mucha tristeza. Por lo tanto, definimos que sí el elefante estaba triste haría el sonido muy bajo y lento. Seguimos este mismo proceso con el mono, la serpiente y el león. En seguida, fueron capaces de identificar los sonidos y reproducirlos. Creo que en este sentido ayudó bastante que los sonidos fueran familiares para ellos. Además, entendieron rápido ese contraste entre contento y triste, lo cual hizo mucho más fácil el proceso de adaptar la onomatopeya a esos condicionantes.

Una vez entendidos los sonidos que podía realizar cada animal, les hice entrega de las tarjetas donde venían las imágenes de cada animal con su onomatopeya correspondiente (**Anexo 8**). Ellos, sin que nadie supiera qué animal les había tocado, tenían que desplazarse por la clase únicamente haciendo el sonido de dicho animal. De esta manera, según fueran escuchando los sonidos de otros animales de la misma familia, debían de juntarse con ellos dándose la mano. Al final, debían quedar 4 familias de animales. La primera vez, hubo algún que otro alumno al que le costó mantener en secreto el animal que le había tocado. Aun así, al comenzar todos imitaban el sonido de su animal de una manera bastante correcta. La primera ronda, quedaron algunos animales descolgados,

dado que había alumnos que parecían no entender que debían darse la mano con los de su misma especie, pero las 3 siguientes, salieron mucho mejor, y pudieron juntarse con los grupos que les correspondía.

Posteriormente, el alumnado se sentó en sus sillas y se preparó para sonorizar la parte del cuento que correspondía a la clase de hoy (**Anexo 2**). Como es evidente, la sonorización estaba dirigida a que imitasen los sonidos de los animales en las diferentes situaciones que planteaba el cuento, por lo que cada mesa, recibió una carta (**Anexo 8**) en la que venía reflejado el animal que les tocaba imitar. Para ello, la clase quedó dividida en 4 grupos, un grupo por cada uno de los animales sobre los que se había trabajado. Mientras tanto, yo conté un cuento en el que de vez en cuando, el alumnado tenía que sonorizar a su animal teniendo en cuenta si estaba triste o contento. Los niños escucharon con bastante interés el cuento, pero en el momento de sonorizar, hubo algunos que se confundieron y sonorizaron al animal que no les correspondía. Por ello, tuve que parar el cuento para especificar que era importante que solo sonorizaran al animal aquellos que tenían su carta. Una vez explicado esto, la actividad funcionó mucho mejor, y pude ver como la mayoría del alumnado esperaba atento para ver cuando llegaba su momento de participar.

Para finalizar con la sesión, los niños, desde el sitio, participaron a un juego de adivinanzas por medio del sonido y los sentimientos de los animales. Para este, coloqué sobre las mesas 6 cartas grandes con los diferentes animales y otras 6 pequeñas con las emociones (**Anexo 8**). Estas cartas estaban boca abajo a la mesa de tal manera que los niños tenían que coger una grande y una pequeña. El juego trataba de que imitasen el sonido de ese animal, teniendo en cuenta si estaba feliz o triste, mientras que el resto de los compañeros trataba de adivinarlo. El juego por lo general salió bien, los niños parecían motivados y sí que se esforzaban por no solamente tratar de imitar a el animal que los hubiera tocado, sino además intentar que su expresión se adaptara a su estado emocional. Me sorprendió ver que muchos de ellos, ponían cara triste o contenta, según tocase, sin que yo les hubiera dicho nada. Sin embargo, sí que pude observar que, en el caso de los alumnos con más dificultades, no eran del todo capaces de comprender que no debían enseñar las tarjetas a los compañeros. Aun así, el resto de los alumnos les ayudaban y en ningún caso vi que les recriminaran no jugar bien, sino más bien todo lo contrario.

Momento de despedida

La hora se me había echado encima y ya me había pasado 10 minutos del tiempo estipulado, por lo que rápidamente repasé junto a ellos los sonidos que habíamos aprendido de cada animal, y por último les expliqué que el siguiente día terminaríamos el cuento que habíamos empezado hace ya 3 sesiones.

6.4.2 Análisis de lo ocurrido

Lo primero que quiero destacar es el interés que el alumnado demostró por los sonidos. Desde el primer momento de la sesión en el que mencioné que íbamos a trabajar sobre ellos, ya pude observar que algunos alumnos de manera espontánea los intentaban imitar y reproducir, sin ni si quiera haberlos escuchado en audio. Es más, en sesiones anteriores, una parte del alumnado reproducía los sonidos de los animales en las diferentes propuestas como si encontrarán en ellos un vínculo de unión tan fuerte con los animales trabajados, que no podían evitar asociarlos con ellos sin necesidad de que yo dijese nada.

Con la primera actividad se vio un interés bastante generalizado no solamente por imitar los sonidos de los animales de manera correcta, sino también, por permanecer muy atentos para no quedarse solos y encontrar a sus “familias”. Volviendo a Gluschankof (2017), y a la definición que este establece sobre la discriminación sonora, entendiéndola como aquella capacidad para diferenciar, reconocer e identificar sonidos, encontramos que, con esta actividad, el alumnado se veía conducido a trabajar sobre esta capacidad a la hora de discernir entre todos los sonidos que podía escuchar, aquellos que verdaderamente le interesaba reconocer, para acercarse a ellos por medio de su identificación. Como he explicado en la narración, creo que el conocimiento previo que tenía el alumnado sobre estos animales y sus sonidos facilitó enormemente la tarea de identificarlos, siendo estos ya algo familiar para ellos.

Por último, me gustaría dirigir la mirada hacia la sonorización del cuento. Sin duda, partir de un cuento con unos personajes que ya eran conocidos para ellos, facilitó enormemente conseguir motivarles para que permaneciesen atentos para que, llegado el momento, sonorizasen el animal que les correspondiese. El alumnado siempre se ha visto implicado en las tareas que hemos realizado, pero he de decir, que, en esta ocasión, he podido observar que el cuento sonoro de alguna manera les ha motivado todavía más a indagar sobre aquellos matices expresivos que condicionan los sonidos de los animales. Parece que el hecho de poner sonido ellos mismos a algunas de las partes del cuento provocó que se sintieran mucho más metidos en la historia y que, por lo tanto, trataran de indagar en

esos matices expresivos que nos permiten transmitir unas cosas u otras con los sonidos. Además, también me parece importante destacar que parte del alumnado, cuando le tocaba sonorizar el cuento, no solo hacía todo lo posible para realizar el sonido de la mejor manera, sino que, además, muchos acompañaban los sonidos de gestos casi de una manera involuntaria. Esto de nuevo nos viene a demostrar la importancia que tiene el cuerpo en el aprendizaje. El alumnado ha aprendido una gran cantidad de elementos característicos de los animales entre otras cosas por miedo del cuerpo, por lo que para ellos ya comenzaba a ser algo natural expresar corporalmente aquellos contenidos que habían aprendido, y que cada vez, sabían ejecutar mejor.

6.5 SESIÓN 5 – LA EXPRESIÓN FACIAL DE LOS ANIMALES

6.5.1 Narración de lo sucedido

Momento de encuentro

Para comenzar hicimos un repaso de todo lo aprendido. Así, recordamos las características de los 4 animales con los que habíamos estado trabajando, tratando aspectos como su postura corporal, la forma que tenían de desplazarse, sus sonidos... Pero, sobre todo, incidimos en ese contraste que se producía a nivel expresivo cuando los animales estaban más contentos respecto a cuando estaban más tristes. Para acentuar ese contraste, recordé con ellos que habíamos establecido que si los animales estaban tristes hacían los sonidos mucho más bajos, mientras que cuando estaban contentos los hacían más altos. Partiendo de esta premisa, les hice la siguiente pregunta: “¿estáis poniendo la misma cara cuando hacéis los sonidos más tristes que cuando estáis contentos?”, “¿qué cara ponéis cuando los hacéis tristes?” Después de escuchar esto, muchos de los alumnos fruncieron el ceño y arquearon los labios hacia abajo, mientras que cuando les pregunté qué harían en cambio si estuvieran contentos, todos procedieron a sonreír incluso de manera exagerada. Esto me vino a demostrar que ya tenían una comprensión superficial de cuáles son los elementos expresivos faciales que pueden marcar la diferencia a la hora de identificar al animal cuando está triste respecto a cuándo está contento. Aun así, quise establecer unos parámetros muy simples para diferenciar una expresión de la otra. De esta manera, definimos cuáles podían ser los rasgos faciales que diferenciaran la alegría de la tristeza en los animales. Para la alegría establecimos como principales rasgos una sonrisa amplia, los ojos bien abiertos y la cabeza erguida, mientras que para tristeza establecimos

que había que sacar el labio inferior, bajar la mirada al suelo e inclinar la cabeza. Una vez entendido esto, nos metimos con las actividades.

Momento de construcción del aprendizaje

Para la primera actividad el alumnado se colocó en sus mesas, de tal manera que repartí una pequeña ficha (**Anexo 9**) a cada una. En esa ficha venía representada una situación en la que intervenía alguno de los animales trabajados. El alumnado tenía el objetivo de representar dichas situaciones delante del resto de los compañeros, para que estos adivinaran las siguientes tres cosas: el animal al que imitaban, la emoción del animal y qué es lo que ocurría en la escena. Las situaciones eran muy sencillas, y en todas entraba el componente de la emoción. Una vez repartidas las fichas, dejé tiempo al alumnado para que planificara qué es lo que iba a hacer delante de sus compañeros. Cuando me fui pasando por las mesas para comprobar qué estaban planificando, comprobé que a pesar de que, en su mayoría, todos planificaban la realización de una exposición común, hubo algunos que se lo llevaban más al terreno individual, por lo que tuve que hacerles entender que se trataba de algo grupal.

Una vez que todos terminaron, fueron saliendo por separado al centro de la clase para hacer la dramatización.

El grupo de los monos quizás fue el que más supo acercarse a lo que debían de imitar. Todos los niños se vieron muy participativos y metidos en el papel, incluso hacían alguna onomatopeya sin que yo les hubiera mencionado que tuvieran que hacerla. Hubo un caso excepcional de un niño, que por algún motivo durante su turno únicamente permaneció de pie sin hacer nada. Esto me sorprendió bastante, dado que este siempre solía participar con alegría y ganas en las actividades que habíamos hecho hasta el momento.

EL grupo de los elefantes imitó al animal y la emoción a la perfección, pero en cambio tuvo más problemas para representar la situación, dado que los elefantes debían aparecer en fila y no fueron capaces de hacerla. Aun así, el resto de los compañeros consiguieron sacar el animal que estaban representando y su emoción.

Los leones, también supieron captar la esencia de aquello que debían de hacer y, no solo consiguieron saber representar y transmitir la emoción del animal, sino que además supieron representar la situación muy acertadamente, lo cual facilitó que el resto lo adivinase sin demasiados problemas.

Por último, las serpientes, destacaron por su utilización de las onomatopeyas. No solamente fueron capaces de transmitir su emoción por medio del movimiento y la expresión facial, sino que además pudieron transmitirlo por medio de los sonidos.

Esta actividad me vino a demostrar que los niños habían interiorizado los conceptos que habíamos estado trabajando sobre los diferentes animales. Estaba claro que había diferentes niveles de comprensión, pero aun así quedé bastante satisfecho con las actuaciones que habían hecho delante del resto.

Con el ánimo de finalizar con el cuento que comenzamos a contar en la primera sesión (**Anexo 2**), les expliqué que casi todos los animales estaban muy contentos en esta parte de la selva. El león y el mono estaban encantados, pero el elefante y la serpiente un poco más tristes. Así que, para animarlos, decidieron hacer un concierto con unos cocos sonoros que habían encontrado en la isla. De esta manera, traté de incitar al alumnado a que cogiera interés tanto por el objeto sonoro como por el final del cuento

Una vez visto lo anterior, les presenté el material conductor de la actividad que íbamos a desarrollar en el día de hoy (**Anexo 10**). Al presentarlo, los niños rápidamente supieron identificar que los animales tristes estaban representados con un círculo y los contentos con un rectángulo (figuras que habíamos trabajado en el aula previamente). Lo primero que tuvieron que hacer, como una manera de poder evaluar la evolución que habían tenido en su capacidad para adaptar sus posibilidades expresivas a cada animal y a cada emoción, fue repartirse por el espacio caminando y hacer los ruidos característicos del animal que les hubiera tocado prestando especial atención a su expresión facial. Repetimos este proceso hasta tres veces para que pudieran experimentar con diferentes animales y emociones.

Después nos reunimos en asamblea y cada uno de ellos trajo consigo la tarjeta que le había tocado. El objetivo ahora era formar una partitura no convencional con las figuras geométricas que tenían. Aproveché que estaban divididos por mesas para ir llamándolos mesa a mesa, de tal manera que, a partir de una serie con las figuras geométricas que yo había explicado previamente, formaran las diferentes líneas de lo que iba a ser nuestra partitura no convencional. Así, de uno en uno tenían que fijarse en la seriación que les tocaba para ir pegando en la pizarra la pieza que correspondiese.

Cuando terminamos de crear la partitura no convencional, les hice entrega de lo que sería el material estrella de esta sesión: los globos sonoros (**Anexo 11**). Estos globos estaban divididos en dos colores, naranjas y verdes, igual que las tarjetas. Unos tenían dentro un poco de arroz, lo cual hacía que al agitarlos se produjese un sonido más suave, mientras que los otros tenían 5 alubias grandes, lo cual provocaba un sonido bastante más fuerte. Al repartirlo hubo un poco de caos a consecuencia de la emoción que tenían los niños por tener ese “instrumento” en sus manos. Cuando todos estuvieron repartirlos les mandé levantarse de uno en uno y agitar el globo. Después de que lo hicieran les preguntaba cosas como: “¿El sonido es fuerte o suave?”, “¿es grave o agudo?” Así, fueron saliendo de tal manera que los que hacían sonidos fuertes se colocaban a mi derecha y los que hacían sonidos suaves a mi izquierda. Una vez divididos por grupos los niños se sentaron frente a la partitura y les dije que nos íbamos a convertir en una orquesta. Yo sería el director y ellos los músicos. Para aclarar cuando tenían que agitar el globo les hice las siguientes preguntas: “¿sí señalo al rectángulo verde quiénes tendrán que agitar su globo?, ¿y si señalo al círculo naranja?” Para hacer una prueba, primero les pedí que lo hicieran con expresiones faciales, poniendo cara triste o contenta según correspondiera. Me alegró ver, que el alumnado no solamente lo había comprendido, sino que, además, ponía un gran esfuerzo por remarcar aquellos elementos expresivos que diferenciaban una emoción de otra. Posteriormente, probamos a hacerlo con los globos y me sorprendió ver que la mayoría había entendido la necesidad de respetar el turno, consiguiendo así convertirnos en una verdadera orquesta. Después de hacer esto un par de veces, las mesas eligieron a un representante para que saliera como director. En esos momentos, yo me sentaba y dejaba que fuera el niño quien dirigiera al resto. Los cuatro que salieron fueron bastante responsables a la hora de no solo señalar con claridad, sino además dejar tiempo para que el resto pudiera reaccionar para hacer el sonido.

Por último, me puse como director una última vez para complicar un poco más la actividad. En esta ocasión, los niños con globos verdes que tocaban cuando salía un rectángulo, tendrían que tocar muy fuerte representando que estaban muy contentos, mientras que los que tenían el círculo tendrían que tocar muy flojo, representando que estaban tristes. Al hacerlo, hubo algunos, sobre todo aquellos que tenían que hacer el sonido más flojo, que no supieron controlar la intensidad de sus movimientos, aun así, se vio a la mayoría muy comprometido con hacerlo lo mejor posible.

Momento de despedida

De nuevo, había excedido el tiempo planificado para la sesión. Tenía planificado hacerlo en una hora, pero ya había excedido ese tiempo. A pesar de que se veía a parte del alumnado ya algo cansado, había permanecido bastante metido en las actividades toda la sesión.

Para finalizar, les conté el final del cuento (**Anexo 2**), y comenté junto a ellos cuáles habían sido las cosas que más les habían gustado de la unidad. La mayoría admitió habérselo pasado muy bien aprendiendo sobre los animales.

6.5.2 Análisis de lo sucedido

Comenzaré el análisis hablando de la implicación del alumnado a la hora de hacer las representaciones de la actividad 1. Desde un primer momento pude observar las ganas que tenían todos los alumnos por preparar la mejor presentación posible. Dado que esta representación la tenían que hacer delante del resto de los compañeros, se pudieron observar muchos aspectos interesantes que iban más allá de lo meramente conceptual. En primer lugar, nada más que puse la ficha sobre la mesa, pude ver quiénes eran los líderes de cada grupo. En cada mesa había por lo menos un alumno, que no solamente establecía como harían la representación, sino que además daba indicaciones concretas de lo que podría hacer cada uno. Y ojo, todos daban sus ideas, pero pese a esto se notaba quiénes eran los que tomaban la iniciativa. También se veía a alumnos que lo querían llevar todo al terreno más individual. Pese a que la representación tenía que ser grupal, y por lo tanto el grupo debía llegar a acuerdos para proponer algo común, se notaba que había alumnos que quizás no estaban acostumbrados a tener que trabajar con otros, y se llevaban esta actividad hacia sus propios intereses, quizás con un afán de destacar sobre el resto o diferenciarse. Por último, también se pudo observar a parte del alumnado muy nervioso por la representación, no tanto por el miedo a hacerlo, como sí por la emoción de exponerse delante del resto de los compañeros. Esto los llevaba a que incluso antes de que les tocara, ya estuvieran en el sitio haciendo los movimientos del animal que les tocaba.

Sabiendo de la presencia de todos estos factores que he mencionado, mi principal objetivo era trabajar sobre ese contraste entre animales contentos y tristes, poniendo especial énfasis en su expresión facial, pero sin dejar de lado su expresión corporal. Como hemos visto, Ruano (2003), ya afirmó en su momento que el trabajo de las emociones se había

dejado de lado en el mundo educativo, pese a los beneficios que su tratamiento tiene a la hora de entre otras cosas dotar de las herramientas necesarias al alumnado para tener un mayor conocimiento de sí mismos y una mayor capacidad de identificación de las emociones. En este sentido, pude observar que el haber establecido una serie de indicadores expresivos claros y sencillos para el alumnado, no solamente facilitó que supieran que tenían que hacer exactamente para expresar una cosa u otra, sino que además les otorgó las herramientas necesarias para identificar esas emociones. Es ahí donde se centraba en parte el objetivo de la propuesta, no solo se trataba de abordar los contenidos por medio del cuerpo y la música, también se trataba de que trabajasen e indagasen sobre las propias emociones.

Con respecto a la actividad de la partitura no convencional, me gustaría centrar el análisis en la relación de los alumnos con los cuerpos sonoros que les fueron entregados. Desde el momento que se les mostré, pude notar como sus caras expresaban la curiosidad y las ganas por entrar en contacto con los globos. Al hacerles sonar, todos miraban alucinados e intrigados por los sonidos que emitían. Cuando se les entregué, sin duda se pudo observar ese interés que tiene el niño por la experimentación con los objetos de la que hablaba en la fundamentación teórica, todos observaban al globo con curiosidad y le hacían sonar de diferentes formas: más fuerte, más suave, de lado, más rápido y lento. Partiendo de lo establecido por Alcázar (2010), se encontraban en ese momento de exploración, y simplemente experimentaban con los sonidos que podían crear con ellos. Poco a poco se manifestó cómo pasamos de esa fase de exploración a una fase con una mayor intención simbólica y organización, indagando en los matices del sonido desde una perspectiva emocional. El ejemplo de esto lo encontramos cuando tratamos de marcar ese contraste entre un sonido “triste” y uno “contento”.

En definitiva, esta última actividad fue quizás una de las que más llamó la atención al alumnado. Particularmente lo que más me sorprendió fue ver como se quedaban sorprendidos cada vez que descubrían la potencialidad sonora del objeto, y el contraste que había entre los que estaban llenos de arroz y los que estaban llenos de alubias.

7. CONCLUSIONES

Con la realización de este trabajo me he visto inmerso en un proceso de investigación, para el cual, he tenido en cuenta en todo momento los aprendizajes que he obtenido este

año en la mención de expresión y comunicación. La lectura de textos realizados por autores reputados acerca de la importancia de la música y la dramatización dentro de un aula, me han ayudado a formar un poso conceptual, que posteriormente ha venido a ser la base de mi propuesta. Así, el poder llevar a la práctica actividades que tuvieran como base la música y la dramatización, me ha hecho comprobar de primera mano cómo su utilización puede tener un excelente resultado sobre los aprendizajes del alumnado. Además, la realización de estas actividades ha enriquecido enormemente las reflexiones que posteriormente he podido ir realizando sobre cada una de las sesiones.

El desarrollo de la unidad didáctica que he presentado me ha servido para comprobar de primera mano cómo la música y la utilización del cuerpo dentro del aprendizaje de cualquier contenido, permiten que el alumnado no solamente se sienta más motivado por aprender, en este caso por saber más cosas sobre los animales trabajados, sino que también ayuda a que se obtengan aprendizajes más significativos, a la vez que se desarrollan conocimientos de carácter musical y corporal de una manera integrada, haciendo que su utilización dentro de la propuesta que te planteas para trabajar unos determinados contenidos con el alumnado, no sea artificiosa y descontextualizada, y tenga un sentido propio que no solamente justifique su aparición en la propuesta, sino que además la haga mejor y más completa.

A la hora de plantearme la metodología que pretendía usar para desarrollar la unidad, siempre tuve presente el dar la oportunidad al alumnado de trabajar en contextos y situaciones que posibilitaran un tipo de actividad reflexiva y adaptada a sus capacidades. En este sentido me he visto altamente influenciado por la metodología que plantea el TPC, con esos tres momentos en los que divide la clase. He considerado interesante utilizar un tipo de metodología que no solamente me ha permitido establecer momentos claros para que el alumnado entendiera cuándo empezaba y terminaba la sesión, sino que, además, me ha hecho trabajar con la idea fundamental de que el alumnado fuera consciente de su acción. Por ello, la utilización de esos momentos en los que parábamos la práctica para reflexionar sobre ella, sirvieron tanto para que el alumnado pudiera reflexionar sobre lo que estaba haciendo, dotándolo de una mayor significación, como para que a partir de esa reflexión pudieran mejorar en su capacidad de expresarse a nivel corporal y musical.

Por otra parte, la utilización de la Pedagogía de la Creación Musical ha sido esencial a la hora de conseguir desarrollar un tipo de aprendizaje globalizado. Así, la diversidad de

aspectos que abarca la PCM, ha posibilitado que los aprendizajes de carácter musical que se han ido desarrollando a lo largo de la unidad, hayan podido encontrar una relación directa con los contenidos de otras áreas.

Para que este aprendizaje musical y no musical que vengo exponiendo fuera posible me he servido de diferentes recursos y estrategias que han hecho mucho más fácil mi posterior desempeño. En relación con esto, no puedo dejar sin mencionar todo lo que he recogido de las diferentes experiencias que vivimos en la asignatura “Expresión y comunicación a través de la música”. Gracias a los diferentes recursos que nos fue enseñados de forma teórica y práctica el profesorado de esta materia, he podido partir de una base sólida de conocimientos y experiencias, que me han llevado a desarrollar recursos que han posibilitado el desarrollo de un tipo de enseñanza en la que la música, ha cobrado un papel protagonista en el desarrollo de contenidos de carácter musical y no musical.

Una de las ideas que me llevo después de la formación que he recibido tanto en la mención de educación física como en la de este año es que no podemos concebir la educación sin el cuerpo. Por ello, desde un primer momento he pretendido que el alumnado se acercara a los contenidos de una manera más corporal, pudiendo demostrar que cualquier contenido puede ser abordado desde este medio. Además, la utilización de la dramatización como herramienta de aprendizaje no parte de la idea de añadir un elemento lúdico al proceso de enseñanza aprendizaje, sino que con ello he pretendido aprovecharme de las ventajas que tiene la vivencia personal de los contenidos, tanto desde un punto de vista conceptual como desde un punto de vista emocional, dado que, como se ha visto, cuando el alumnado tiene que encarnar los papeles de otros personajes, como en este caso los animales, es mucho más capaz de empatizar con sus emociones y manifestarlas, llegando a una comprensión mucho más profunda de estas.

En relación con esa adquisición de roles que ha exigido la dramatización, la música, sin duda ha sido un elemento clave. Las diferentes piezas musicales que se han empleado a lo largo de las actividades que exigían que el alumnado se convirtiera en los animales trabajados, no solamente han ayudado a que este se metiera en situación, sino que, además, han posibilitado o incluso potenciado la expresión de las emociones que hemos venido trabajando en la propuesta. Así, el contorno melódico de la música utilizada

realmente incitaba al alumnado a expresarse de una manera u otra, facilitando la manifestación corporal de la alegría y la tristeza.

En conclusión, el balance de la propuesta ha sido positivo. A pesar de que ha habido determinadas circunstancias, que por fallos de planteamiento propios se podrían haber hecho mejor, en general el funcionamiento ha sido bueno, y con este trabajo he podido comprobar de una manera práctica y fehaciente, que la música y la dramatización no solamente son extremadamente motivantes para los niños, sino que, además, ayudan en la formación de aprendizajes más significativos y duraderos.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Alcázar, A. (2010). La pedagogía de la creación musical, otro enfoque de la educación musical Una experiencia en la Escuela Universitaria de Magisterio. *Eufonía. Didáctica de La Música*, 49, 81–92
- Arús, M. E. (2013). Crear o improvisar con Movimiento y música. En J. Gustens (Ed.), *Creatividad y educación musical: actualizaciones y contextos* (pp. 32–43). DINSIC Publicacions Musicals
- Blanco, Y. (2018). La Pedagogía de Creación Musical: Aulas y talleres creativos. *Tabanque: Revista Pedagógica*, 31(31). 42-58. [Vista de LA PEDAGOGÍA DE CREACIÓN MUSICAL: AULAS Y TALLERES CREATIVOS \(uva.es\)](http://uva.es)
- Capdevila, R. (2017). El niño que canta: propuestas prácticas en C. Gluschkof y J. Pérez-Moreno (Ed.), *La música en Educación Infantil* (pp. 109 - 118). Dairea.
- Conde, J.L. y Viciano, V. (2006). Propuestas metodológicas para el desarrollo de las capacidades expresivas y de las habilidades motrices en educación infantil. En Artega, M., Conde, J. y Viciano, V. (Ed.), *Desarrollo de la expresividad corporal: Tratamiento globalizador de los contenidos de representación* (pp. 61-81). INDE
- Delalande, F. (1995). *La música es un juego de niños*. Trad. de Susana G. Artal, Buenos Aires, Ricordi.
- Encabo, E., y Rubio, B. (2010). Suena la flauta en... El Magreb. Cuentos musicales para la expresión y la creatividad en el aula. En Ma. A. Ortiz (Coord.), *Arte y ciencia: creación y responsabilidad* (2), 89-109.
- Goodger, C. (2013). *Music and Mime. Rhythm and Rhyme: The Fun Songs Approach to Language Teaching*. Language Expert at C.I.L.T.A, Bologna University.
- Hormigos, J. (2010). La creación de identidades culturales a través del sonido. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, (34), 91-98.
- Jorquera, M.C. (2017). Voz y canto en edad infantil: consideraciones teóricas en C. Gluschkof y J. Pérez-Moreno (Ed.), *La música en Educación Infantil* (pp. 95 - 108). Dairea.

- Lacárcel Urbano, B. (2011). La dramatización en Educación Infantil para la mejora educativa. *Revista digital Aula del Pedagogo*, 108 (4), 120-133.
- Lizano, K. y Umaña, M. (2008). La teoría de las inteligencias múltiples en la práctica docente en educación preescolar. *Revista Electrónica Educare*, 12(1), 135-149. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194114582017.pdf>
- Llamazares Prieto, M^a T. (2002). *Dramatización de un cuento: recurso para trabajar la lengua oral en Educación Infantil*. Universidad de León. León.
- Lleixa, T. (1990). *La Educación Infantil 0-6 años, Volumen II*. Editorial Paldotribo, S.A. Barcelona
- Molina, R. (2008). Los cuentos ayudan a crecer. *Innovación y experiencias educativas*, (13), 1-11.
- Mota, N. (2018). El juego vocal en la educación infantil y primaria. *Tabanque: Revista Pedagógica*, 31. p. 59-78.
- Murphey, T. (2013). *Music and Song-Resource Books for Teachers*. Oxford University Press
- Onieva, J.L. (2011). *La dramatización como recurso educativo: Estudio comparativo de una experiencia con estudiantes malagueños de un centro escolar concertado y adolescentes puertorriqueños en situación de marginalidad*. Universidad de Málaga, Málaga.
- Ruano, K. (2003). ¿Cómo expresamos las emociones? En Sánchez, G., & Learreta, B. (Ed.), *Expresión, creatividad y movimiento* (pp. 171-184). Amaru Ediciones.
- Tan, A., Tsubonou, Y., Oie, M. y Mito, H. (2019). Creativity and Music Education: A State of Art Reflection. En Y. Tsubonou, A.G. Tan y M. Oie. (Ed.), *Creativity in Music Education* (pp. 3–17). Springer.
- Pascual, P. (2006). *Didáctica de la música para Educación Infantil*. Madrid: Pearson Educación.
- Peñalba, A. (2017). La defensa de la educación musical desde las neurociencias. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, (14), 109-127. <https://revistas.ucm.es/index.php/RECI/article/view/54814>

Pérez, D., Pérez, A., y Sánchez, R. (2013). El cuento como recurso educativo. The story as an education resource. *Revista de investigación Innovación y Desarrollo*, 29, 1-29.

Revel, G. (2000). *El lenguaje corporal*. EDAF, S.A. Madrid.

Riesco, B. (2009). La música en la Educación Infantil. *Revista Padres y Maestros*, (327), 33-35. <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1309/1119>

Trujillo, A.M. (2011). La importancia de la lectura desde la infancia. Temas para la educación. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 16 (23), 1-11.

Vaca, M. (2008). Motricidad y Aprendizaje. El tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6). GRAÓ.

Vicente, G., Ureña, N., Gómez, M. y Carrillo, J. (2010). La danza en el ámbito educativo. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (17), 42- 45. <https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/issue/archive>

9. ANEXOS

ANEXO 1- PROPUESTA DE UNIDAD DIDÁCTICA

La propuesta didáctica que voy a presentar a continuación pretende trabajar de manera conjunta contenidos de diferentes áreas, centrándonos sobre todo en los animales salvajes, utilizando la música y la dramatización como llave para el aprendizaje en una clase de niños de entre 4 y 5 años.

Teniendo en cuenta lo establecido por el Decreto 37/2022 de Castilla y León, a la hora de establecer mis objetivos y contenidos, se plantearán actividades relativas a contenidos diferentes. Así, habrá tres grandes bloques de contenido relativos cada uno de ellos a los animales, y dentro de estos encontraremos diferentes actividades. Además, se aprovechará para unir esos contenidos, con otros relativos a diferentes áreas. Por lo tanto, la propuesta quedará dividida en 3 grandes bloques de actividades.

En estas sesiones, utilizaremos el juego dramático y la música como elementos motivadores para permitir que el alumnado se pueda acercar a los contenidos de una manera estimulante. Así, en primer lugar, se dará el valor que merece a la música, utilizándola como medio para acercar los contenidos al alumnado y como contenido en sí misma para abordar algunos de los aspectos más básicos de la educación musical, teniendo en cuenta el PCM a la hora de realizar algunas de las propuestas que aparecerán a continuación. Por otra parte, también se dará importancia a la expresión corporal como una oportunidad para que el alumnado participe activamente en el aprendizaje, valorando la implicación del cuerpo como una parte esencial en cualquier proceso educativo, y dando la importancia que se merece al conocimiento e identificación de las emociones.

Aprovechando que con mi llegada al aula el alumnado estaba trabajando sobre los animales salvajes, he decidido coger a 4 de los que me parecen más interesantes a nivel corporal y expresivo para profundizar sobre ellos. Los cuatro animales seleccionados son: el mono, la serpiente, el elefante y el león. Como eje conductor de la unidad partiremos de un cuento inventado, en el que los alumnos no solamente se podrán transformar en esos animales, sino que, además, podrán empatizar con sus emociones para llegar a una mayor comprensión tanto de sí mismos como de los demás.

CONTEXTUALIZACIÓN

La presente Unidad Didáctica será llevado a cabo con una clase de 2º de Infantil compuesta por niños de entre 4 y 5 años, en un colegio concertado de Palencia. Hay un total de 24 alumnos de los cuales 13 son niños y 11 son niñas. Esta circunstancia podría ser un problema sí no dispusiéramos del espacio suficiente para llevar a cabo las diferentes propuestas, pero en este caso, dentro del centro disponemos de un aula bastante espaciosa que permite el movimiento de los 24 alumnos sin que haya peligro de choques, además de una sala de psicomotricidad donde también se llevarán a cabo algunas de las actividades, que tiene el espacio y los materiales necesarios como para que la propuesta pueda desarrollarse con éxito.

A pesar de que se pueden observar diferencias a nivel cognitivo y motriz entre el alumnado, considero que nos encontramos ante una clase muy homogénea. Todo el alumnado pertenece a la capital palentina salvo 4 casos que viven en algún pueblo cercano a la ciudad. Además, a nivel familiar parecen tener bastante estabilidad. Las familias por lo general se muestran participativas e interesadas por la buena educación de sus hijos, lo que sin duda es un punto muy a tener en cuenta.

A nivel actitudinal, no se podría destacar a ningún alumno que dificulte el buen funcionamiento de las clases. Al contrario, por lo general esta es un grupo bastante participativo y con una buena predisposición a trabajar y a participar activamente en el día a día de las clases. Además, se puede observar un cierto grado de autonomía en algunos de ellos a la hora de realizar las tareas del día a día.

Para terminar, sí que me gustaría destacar dos casos más especiales. A pesar de que ninguno de ellos está diagnosticado con ningún tipo de afección, sí que se puede observar un cierto desequilibrio con el resto de los compañeros sobre todo a nivel cognitivo.

Uno de ellos tiene dificultades para comunicarse apropiadamente, cosa que la mayoría de los niños ya saben hacer con cierta solvencia. Además, en algunas ocasiones parece tener problemas a la hora de entender qué es exactamente lo que tiene que hacer, esto se nota más sobre todo a medida que las tareas aumentan el nivel de dificultad. Por otra parte, el otro niño por lo general necesita la ayuda del maestro para poder hacer adecuadamente las tareas que se le piden. Se distrae con facilidad y en muchas ocasiones pretende acabar las tareas en un tiempo menor al que el necesita.

A nivel espacial, como he mencionado anteriormente la propuesta se llevará a cabo en el aula habitual y la psicomotricidad. Ambos son lugares bastante espaciosos en los que el cuerpo, el movimiento y la música pueden cobrar la importancia que merecen y el alumnado puede dar rienda suelta a su imaginación.

Previsión de dificultades: Quizás la mayor dificultad podría estar relacionada con mi capacidad para mantener al alumnado centrado en lo que se está haciendo. Las diferentes actividades implicarán que el alumnado participe activamente en el aprendizaje metiéndose en la piel de los animales. Al ser un grupo tan grande, deberé tener especial cuidado en prestar atención a que todos permanezcan concentrados en la dinámica de la clase. Es importante que entiendan que lo que están haciendo tiene un sentido, por lo que, será mi tarea que puedan reflexionar y entender ese sentido para que doten de una mayor significación a lo que hagan y por lo tanto permanezcan concentrados y motivados en su acción. Si no consigo esto, es posible que algunos de ellos se desconecten de la clase, sabiendo los efectos negativos que esto tendría tanto sobre ellos mismos, como sobre el resto de los compañeros.

OBJETIVOS

OBJETIVOS GENERALES DE LA ETAPA

Partiendo de los objetivos establecidos para la etapa de Educación Infantil en el Decreto 37/2022, los que tienen una relación directa con mi propuesta son:

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, así como sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- Desarrollar sus capacidades emocionales y afectivas.
- Relacionarse con los demás en igualdad y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en el uso de la empatía y la resolución pacífica de conflictos, evitando cualquier tipo de violencia
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lectura y la escritura, y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer las principales características de los animales trabajados.
- Desarrollar la capacidad de escucha para identificar y reconocer los sonidos que emite cada animal.
- Comprender un cuento y ser capaz de expresar el orden en el que han aparecido sus personajes.
- Reconocer y asociar las figuras geométricas del círculo y rectángulo a un sonido determinado.
- Ser capaz de continuar una seriación formada por dos figuras geométricas.
- Conocer, identificar y saber expresar las emociones de alegría y tristeza por medio de la emisión de sonidos.
- Interiorizar los conceptos “a un lado” y “al otro lado” fomentando la coordinación entre movimiento y música por medio de una canción inventada.
- Diferenciar entre sonidos graves y agudos.
- Explorar los elementos expresivos de las onomatopeyas, emitiendo e identificando los sonidos de los animales.
- Comprender los conceptos “más grande” y “más pequeño” adaptando las posibilidades corporales expresivas al tamaño de los animales y a la emoción que transmita la pieza musical.
- Trabajar el movimiento a través de la música adaptándole a las diferentes formas de desplazamiento de los animales y a las emociones de alegría y tristeza.
- Explorar las posibilidades expresivas a nivel facial sabiendo los rasgos que diferencian la felicidad de la tristeza.
- Hacer sonar un cuerpo sonoro cuando corresponde según una partitura no convencional.
- Respetar a los compañeros y compañeras durante los periodos de acción y reflexión.

CONTENIDOS DEL CURRÍCULUM

Los contenidos que se expondrán a continuación podrán ser encontrados en el currículum oficial de Castilla y León para el segundo curso de Educación Infantil:

ÁREA 1: CRECIMIENTO EN ARMONÍA

A. El cuerpo y el control progresivo del mismo

- Percepción de los cambios físicos (rasgos, estatura, peso).
- Autoimagen positiva y ajustada ante los demás identificando las posibilidades y limitaciones.
- Identificación y respeto de las diferencias.
- Autoimagen positiva y ajustada ante los demás identificando las posibilidades y limitaciones.
- Curiosidad e interés por la exploración sensomotriz.
- El movimiento: control progresivo de la coordinación, el tono, el equilibrio, y los desplazamientos.
- Destrezas manipulativas y progresión de las habilidades motrices de carácter fino. Control postural en función de las características de los objetos, acciones y situaciones.
- El juego como actividad placentera, fuente de aprendizaje y relación con los demás. Normas de juegos. Juegos reglados sencillos con mediación del adulto.
- Progresiva autonomía en la realización de tareas.

B. Desarrollo y equilibrios afectivos

- Herramientas para la identificación, aceptación de necesidades, emociones, sentimientos, vivencias e intereses en sí mismo y en los demás
- Habilidades para desarrollar actitudes de escucha y respeto hacia los demás.
- Satisfacción por el trabajo bien hecho: desarrollo inicial de hábitos y actitudes de esfuerzo, atención e iniciativa

C. Hábitos de vida saludable para el autocuidado y el cuidado del entorno:

- Actividad física con diferentes grados de intensidad
- Utilización adecuada de espacios, elementos y objetos, y colaboración en el mantenimiento de ambientes limpios y ordenados.

D. Interacción socioemocional en el entorno. La vida junto a los demás.

- Habilidades socioafectivas y de convivencia: identificación, comunicación de sentimientos y emociones, y pautas básicas de convivencia.

- Estrategias de autorregulación de la propia conducta e inicio en el respeto hacia los demás.
- Iniciación en el trabajo en equipo: responsabilidades individuales y destrezas cooperativas.
- Juego simbólico. Observación, imitación y representación de personas, personajes y situaciones. Estereotipos.

ÁREA 2: DESCUBRIMIENTO Y EXPLORACIÓN DEL ENTORNO

A. Diálogo corporal con el entorno. Exploración creativa de objetos, materiales y espacios.

- Cualidades o atributos y funciones de objetos y materiales: color, tamaño, forma (figuras planas), textura y peso. Identificación en elementos próximos a su realidad.
- Nociones espaciales sencillas en relación con el propio cuerpo, los objetos y las acciones, tanto en reposo como en movimiento, en espacio real y en espacio gráfico. En el medio, a un lado, de frente, de espaldas, en fila.
- Seriaciones y secuencias lógicas temporales simples.

B. Experimentación en el entorno. Curiosidad, pensamiento científico, razonamiento lógico y creatividad.

- Pautas para la indagación y la experimentación en el entorno: interés, respeto, curiosidad, asombro, cuestionamiento.
- Modelo de control de variables. Estrategias y técnicas de investigación: ensayo-error, observación, experimentación, formulación y comprobación de hipótesis.
- Estrategias de planificación, organización o autorregulación de tareas. Búsqueda de acuerdos o consensos en la toma de decisiones
- Estrategias para buscar soluciones: creatividad, diálogo, imaginación y descubrimiento

ÁREA 3: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD

A. Atención e interacción comunicativas

- Repertorio comunicativo y elementos de comunicación no verbal, manifestación de sentimientos, necesidades, deseos e intereses, opiniones, comunicación de experiencias propias y transmisión de información atendiendo a su individualidad.
- Convenciones sociales del intercambio lingüístico en situaciones comunicativas que potencien el respeto y la igualdad: atención, escucha activa, turnos de diálogo y alternancia

C. Comunicación verbal oral: Expresión, comprensión y diálogo.

- El lenguaje oral en situaciones cotidianas: asambleas, conversaciones en parejas, pequeño y gran grupo, rutinas, juegos de interacción social, juego simbólico y expresión de vivencias. Interés por participar, ser escuchado y respetado con ayuda y modelado del adulto.
- Normas que rigen la conversación: pedir la palabra, esperar el turno, escuchar activamente y mantener el tema de conversación.
- Aumento del vocabulario a través de proyectos, conversaciones, situaciones de aprendizaje y textos literarios.
- Discriminación auditiva.
- Memoria secuencial auditiva: de tres elementos.

E. Aproximación a la educación literaria.

- Vínculos afectivos y lúdicos con los textos literarios, escucha y comprensión de retahílas, cuentos, poesías, rimas, adivinanzas, refranes, trabalenguas, tradicionales y contemporáneos, contextualizándolos.

F. El lenguaje y la expresión musicales.

- Propuestas musicales en distintos formatos (canciones, bailes, danzas, ritmos, retahílas, instrumentaciones, juegos, audiciones).
- La escucha musical como disfrute y fomento de la creatividad.
- La escucha de sonidos del entorno y de la naturaleza. Descubrimiento y disfrute. Paisajes sonoros.
- Intención expresiva en las producciones musicales y reconocimiento de las emociones que nos generan. Dramatización.

- Posibilidades sonoras, expresivas y creativas de la voz, el cuerpo, los objetos cotidianos de su entorno y los instrumentos.
- El sonido, el silencio y sus cualidades (largo-corto, fuerte-suave, agudo-grave). - El código musical (preescritura musical y grafías no convencionales).

H. El lenguaje y la expresión corporales

- Posibilidades expresivas y comunicativas del propio cuerpo en actividades individuales y grupales libres de prejuicios y estereotipos sexistas.
- Juegos de expresión corporal y dramática: representación de personajes, cuentos, hechos y situaciones, individuales y compartidos, con ayuda del adulto.

CONTENIDOS DIDÁCTICOS

Conceptuales

- Partes del cuerpo y principales características de los animales.
- Reconocimiento de sonidos de los animales.
- Comprensión de un cuento.
- Figuras geométricas: círculo y triángulo.
- Seriación con figuras geométricas.
- Emociones: alegría y tristeza.
- Conceptos “más grande” y “más pequeño”
- Concepto “a un lado” y “al otro lado”
- Animales carnívoros y herbívoros
- Tamaño de los animales
- Formas de desplazamiento de los animales.

Procedimentales

- Adaptación expresiva a las características de los animales.
- Escucha activa y discriminación de los sonidos de los animales.
- Exploración de los recursos expresivos de la voz por medio de las onomatopeyas.
- Comprensión de un cuento por medio de la escucha.
- Asociación de sonidos a figuras geométricas.
- Asociación del movimiento a las instrucciones que de una canción.
- Adaptación del movimiento a diferentes condicionantes.

- Asociación del movimiento a las emociones transmitidas por una música.
- Exploración de la gestualidad facial y corporal en la búsqueda de los elementos expresivos que diferencian a la alegría de la tristeza.
- Coordinación óculo-manual en la sonorización de un cuerpo sonoro según una partitura no convencional.

Actitudinales

- Respeto a las capacidades de los compañeros.
- Interés por mejorar y explorar en la representación de los animales.
- Buena disposición y actitud positiva en las diferentes producciones musicales y dramáticas.

TEMPORALIZACIÓN

La unidad didáctica que presento a continuación tendrá un total de 5 sesiones. La cantidad de minutos de cada sesión será variable en función del número de actividades que se lleven a cabo ese día y del lugar de su realización, dado que esta unidad didáctica se desarrollará tanto en el aula habitual como en la sala de psicomotricidad, para la que hay unos horarios limitados. Por lo tanto, el desarrollo completo de esta propuesta requerirá de dos semanas y media. Su aplicación se producirá durante las primeras semanas del mes de marzo aprovechando que el alumnado justo acaba de empezar una unidad sobre los animales salvajes a finales del mes de febrero.

Dado que las actividades propuestas se encontrarán divididas en tres bloques temáticos, las tres primeras sesiones se dedicarán a trabajar sobre el primer bloque de actividades, en la cuarta se trabajará sobre el segundo bloque y en quinta sobre el tercero.

METODOLOGÍA

La metodología que emplearé para las diferentes sesiones de esta Unidad Didáctica será la propuesta por el Tratamiento Pedagógico de lo Corporal especificada en la fundamentación teórica. Esta metodología se caracteriza fundamentalmente por situar al alumnado como el principal protagonista del aprendizaje. A pesar de que ya he concretado el esquema que seguirán las sesiones, a continuación, presento de una manera más concreta los temas que se tratarán en cada una de sus partes:

Momento de encuentro: Este momento lo utilizaré fundamentalmente para introducir al alumnado en el tema que vayamos a tratar ese día. En muchas ocasiones, utilizaré el cuento que me he inventado como medio para comenzar a generar interés en ellos. Además, también será el momento de introducir y presentar los requerimientos expresivos y/o sonoros que se vayan a aprender ese día. También utilizaré este momento para unir los aprendizajes de unas sesiones con los de las otras.

Momento de construcción del aprendizaje: En este momento, se realizarán las diferentes propuestas musicales y corporal. En todas ellas trataré de encontrar un equilibrio entre esos momentos de acción-reflexión para que el alumnado pueda ser consciente de su acción, e incluso pueda obtener retroalimentación de otros compañeros. También utilizaré estos momentos para que, después de los periodos de acción-reflexión, el alumnado tengan la oportunidad de aplicar lo aprendido en contextos de juego con una menor demanda corporal.

Momento de despedida: El final de la sesión no solo me servirá como una forma de recordar junto al alumnado todo lo aprendido en la clase, sino que también lo utilizaré para cerciorarme del nivel de comprensión que estos van teniendo sobre lo aprendido. También lo utilizaré para introducir los temas a tratar en la siguiente sesión.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN DEL CURRÍCULUM

ÁREA 1. CRECIMIENTO EN ARMONÍA

1.1 Progresar en el conocimiento de su cuerpo controlando, precisando acciones y reacciones, y desarrollando un mejor equilibrio, control respiratorio y una mejor percepción sensorial y coordinación en el movimiento.

1.3 Manifestar sentimientos de seguridad personal en la participación semidirigida en juegos y en las diversas situaciones de la vida cotidiana, utilizando las propias posibilidades y demostrando poco a poco iniciativa

1.5 Participar en contextos de juego dirigido y espontáneo utilizando sus posibilidades personales

2.1 Identificar y expresar sus necesidades y sentimientos mejorando progresivamente el control de sus emociones.

2.4 Aceptar las características, intereses y gustos de los demás mostrando actitudes de respeto.

3.2 Respetar la secuencia temporal asociada a los acontecimientos y actividades cotidianas, adaptándose a las rutinas establecidas para el grupo y desarrollando comportamientos respetuosos hacia las demás personas.

4.3 Participar en juegos y actividades colectivas relacionándose con otras personas con actitudes de afecto, respetando los distintos ritmos individuales y evitando todo tipo de discriminación.

4.4 Reproducir conductas, acciones o situaciones a través del juego simbólico en interacción con sus iguales.

4.7 Adoptar responsabilidades individuales y destrezas cooperativas trabajando en equipo.

ÁREA 2. DESCUBRIMIENTO Y EXPLORACIÓN DEL ENTORNO

1.3 Ubicarse adecuadamente en los espacios habituales, tanto en reposo como en movimiento, utilizando sus conocimientos acerca de las nociones espaciales básicas y jugando con el propio cuerpo y con objetos.

2.4. Adquirir estrategias para la toma de decisiones con progresiva autonomía, descubriendo el proceso de creación de soluciones originales en respuesta a los retos que se le planteen.

2.6 Participar en proyectos utilizando dinámicas cooperativas, compartiendo, valorando y comparando opiniones propias y ajenas.

3.2. Percibir las diferencias entre seres vivos e inertes, describiendo sus características y su relación con el entorno.

ÁREA 3. COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD

1.2. Utilizar su repertorio comunicativo según las propuestas y los interlocutores, indagando en las posibilidades expresivas de los diferentes lenguajes.

2.1. Comprender de forma eficaz los mensajes verbales y no verbales e intenciones comunicativas de sus iguales y de los adultos respondiendo de forma adecuada.

3.5. Reproducir propuestas dramáticas y musicales explorando las propiedades sonoras del propio cuerpo, diferentes instrumentos, recursos o técnicas.

3.7. Ajustar su movimiento al de los demás y al espacio como forma de expresión corporal libre, con representaciones dramáticas, danzas, bailes y desplazamientos rítmicos, manifestando interés e iniciativa.

5.6. Expresar emociones, ideas y pensamientos a través de manifestaciones artísticas y culturales, disfrutando del proceso creativo con mediación del adulto.

EVALUACIÓN DOCENTE

Para llevar a cabo la evaluación me serviré fundamentalmente de dos herramientas: la observación y las preguntas que vaya haciendo a lo largo de las clases. De esta forma, podré comprobar por una parte el nivel de desempeño del alumnado y su evolución, y, por otro lado, veré el nivel de comprensión del alumnado sobre aquello que hemos estado trabajando a partir de preguntas concretas que demostrarán si han comprendido lo que hemos hecho.

La evaluación quedará dividida en los siguientes porcentajes:

Actitud y participación (40%): Se tendrá muy en cuenta la actitud del alumnado desde una doble perspectiva. Por una parte, estará el respeto a las capacidades y opiniones del resto de los compañeros y por otra, la actitud individual a la hora de afrontar las diferentes propuestas que se vayan haciendo. Para valorar este apartado con el máximo rigor y objetividad posible se utilizará la siguiente rúbrica:

| CRITERIOS | Nunca 1 | A veces 2 | Siempre 3 | Observaciones |
|---|--------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
| 1. Respeta las capacidades del resto de los compañeros. | | | | |
| 2. Tiene interés por mejorar y descubrir cosas nuevas sobre los animales. | | | | |
| 3. Muestra una actitud positiva y de respeto en la realización de producciones musicales. | | | | |
| 4. Cuida del material y los cuerpos sonoros empleados en las actividades. | | | | |

| | | | | |
|---|--|--|--|--|
| 5. No molesta al resto de los compañeros en los momentos de dramatización o creación musical. | | | | |
| 6. Respeta los turnos de palabra del resto. | | | | |

Desempeño y nivel de ejecución corporal y musical (30 %): Se tendrá en cuenta la capacidad del alumnado para demostrar su comprensión sobre los conceptos dados en clase, aplicándolos de una manera práctica. La rúbrica que seguiré en este caso es la siguiente:

| CRITERIOS | Nunca 1 | A veces 2 | Siempre 3 | Observaciones |
|---|--------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
| 1. Es capaz de adaptar su postura corporal a las características del animal correspondiente. | | | | |
| 2. Reconoce e identifica los sonidos de los animales trabajados | | | | |
| 3. Reproduce correctamente el sonido que emite cada animal. | | | | |
| 4. Adapta el sonido del animal a su emoción. | | | | |
| 5. Relaciona los sonidos agudo y grave con la figura geométrica que corresponde. | | | | |
| 6. Utiliza la escucha para moverse únicamente cuando hay música. | | | | |
| 7. Realiza los movimientos característicos de cada animal cuando corresponde, | | | | |
| 8. Asocia el movimiento a la emocionalidad de una melodía. | | | | |
| 9. Adapta la expresividad facial y corporal a las emociones de alegría y tristeza en cada animal. | | | | |
| 10. Hace sonar correctamente un cuerpo sonoro cuando llega su turno. | | | | |

Respuesta a las preguntas de clase y juegos de aplicación de conceptos (30%): Como he dicho antes, para poder cerciorarme de que el alumnado ha comprendido e integrado los diferentes conceptos del día a día, iré haciendo preguntas al principio y final de cada

sesión en relación con alguno de los temas que hayamos dado. Además, también observaré su desempeño en pequeños juegos en los que tendrán que poner en práctica los conceptos aprendidos. La rúbrica que utilizaré para este apartado será la siguiente:

| CRITERIOS | Nunca 1 | A veces 2 | Siempre 3 | Observaciones |
|---|--------------------|----------------------|----------------------|----------------------|
| 1. Conoce las partes del cuerpo más características de los animales trabajados. | | | | |
| 2. Reconoce y sabe reproducir los sonidos de los animales trabajados | | | | |
| 3. Comprende un cuento y sabe decir el orden en el que aparecen sus personajes, | | | | |
| 4. Reconoce las figuras geométricas: círculo y rectángulo | | | | |
| 5. Conoce los matices expresivos que diferencian la alegría de la tristeza a nivel facial, corporal y sonoro. | | | | |
| 6. Diferencia objetos y animales más grandes y más pequeños. | | | | |
| 7. Comprende los conceptos de “a un lado” y “al otro lado” | | | | |
| 8. Diferencia sonidos agudos de graves. | | | | |
| 9. Conoce las formas de desplazamiento de los animales. | | | | |

Progresión (10%): Con el ánimo de premiar al alumnado que haya tenido una gran evolución desde el inicio de la unidad, y de no penalizar a esa parte del alumnado que haya tenido un nivel de desempeño alto desde el principio, se añadirá un 10% adicional para aquellos que demuestren un gran esfuerzo y obtengan resultados de mejora.

PROPUESTA DIDÁCTICA

Como he mencionado anteriormente esta propuesta se desarrollará con un grupo de 24 alumnos durante el Prácticum II de Educación Infantil. Para su realización no nos estaremos apoyando en ningún método a pesar de que el alumnado en el momento de realización de esta unidad se encontrará trabajando sobre los animales salvajes. Esto es

debido a que he preferido centrar el trabajo en 4 animales que, en mi opinión, tienen una mayor potencialidad a nivel de expresividad corporal.

De esta manera, tataré de profundizar en los diferentes contenidos que se presentan en esta unidad utilizando por un lado la música, teniendo en cuenta los cuatro grandes bloques que he explicado anteriormente, y por otro lado la dramatización, como herramientas para acercar los contenidos al alumnado de una manera diferente y más significativa, otorgando a la música y al cuerpo la importancia que se merecen.

SESIÓN 1- TAMAÑO, PARTES DEL CUERPO Y DESPLAZAMIENTO DE LOS ANIMALES

Duración: 30 min

Lugar: Sala de psicomotricidad

Materiales: 3 cuerdas de color azul, carteles informativos, altavoz, piezas de puzle de barcos, y piezas de los animales.

Momento de encuentro

La sesión dará comienzo en el aula habitual, y ahí les explicaré que en los próximos días vamos a profundizar sobre 4 animales: el león, el elefante, el mono y la serpiente. Para motivarles en este trabajo, comenzaré contándoles un cuento (**Anexo 2**), en el que Teté (un personaje que ellos tienen en el aula y que, en muchas ocasiones, sirve para introducir contenidos) se encuentra con estos 4 animales, los cuales están hambrientos. El cuento, narra la historia de como Teté los acompaña por el río buscando la comida que le gusta a cada uno. Una vez contado el cuento, les preguntaré: “¿Queréis convertirlos en los protagonistas de esta historia?”, y con esto daremos comienzo a la unidad.

Momento de construcción del aprendizaje

Ya en la sala de psicomotricidad, les explicaré que, para poder convertirnos en los personajes del cuento, tenemos que saber cuál es la postura corporal de los animales. Así, utilizaré unos carteles con imágenes (**Anexo 4**) para ir presentando a cada uno de los animales. Con cada cartel, el alumnado tendrá que adoptar la posición corporal de ese animal, y les dejaré algo de libertad para que hagan un primer acercamiento a su movimiento como forma de calentamiento.

Una vez hayamos podido experimentar con las posiciones corporales de los animales pasaremos a meternos en la historia.

Actividad 1- En busca de comida

Para esta actividad colocaré tres cuerdas azules atadas en el centro de la sala representando a un río para que, con la melodía de “Heavy and light” (**Anexo 3**) de fondo, y la letra de la canción que me he inventado (**Anexo 5**) el alumnado se vaya transformado en los personajes de la historia y vaya saltando de un lado a otro del río cuando veamos “comida”. Esto servirá para trabajar sobre el concepto de “a un lado” y “a otro”, además de profundizar en lo que comen los animales trabajados. Repetiremos esto varias veces, haciendo paradas para reflexionar sobre la acción.

Momento de despedida

Dado que los lunes solo disponemos de media hora en la sala de psicomotricidad, terminaremos la sesión haciendo un repaso a lo aprendido, y aprovecharé para hacer alguna pregunta en relación al cuento y los animales.

SESIÓN 2 - TAMAÑO, PARTES DEL CUERPO Y DESPLAZAMIENTO DE LOS ANIMALES

Duración: 1h

Lugar: Sala de psicomotricidad y aula.

Materiales: 2 colchonetas, 4 conos, 4 aros, carteles informativos, altavoz, piezas de puzle de barcos, y piezas de los animales.

Momento de encuentro

De nuevo en la sala de psicomotricidad, haremos un repaso sobre lo que aprendimos de los animales durante la sesión anterior. Además, les explicaré que hoy seguiremos su historia. Así, continuando con el cuento que inicié la sesión anterior, les explicaré que los animales, pasados unos días, volvieron a quedarse sin comida, así que decidieron viajar a otra isla en dos barcos. Les mostraré que hay un barco (colchoneta rodeada por conos), para los animales más grandes y otro (colchoneta rodeada de aros) para los dos animales más pequeños. En este momento les preguntaré, ¿Cuáles son los dos animales más grandes? ¿Y los dos más pequeños? Cuando respondamos a estas preguntas, el alumnado se convertirá de nuevo en los animales para representar su camino hasta esos barcos.

Momento de construcción del aprendizaje

De nuevo repasaremos corporalmente las posturas de esos animales y les dejaré cierta libertad para que caminen por la sala como ellos como una forma de calentamiento.

Actividad 2- El camino hasta los barcos

Para hacer esta actividad de nuevo utilizaré una música instrumental, que, por sus características sonoras, me permitirá trabajar sobre las emociones de alegría y tristeza, mientras que yo, iré narrando aquello que ocurre en el cuento para que ellos lo hagan. Más concretamente utilizaré una pieza de “El carnaval de los animales” (**Anexo 3**). Así, antes que nada, preguntaré a los niños que aspectos expresivos podríamos añadir a los animales para poder diferenciar cuando están tristes y cuando están contentos. Por medio de carteles (**Anexo 6**) yo les indicaré en que aspectos expresivos se tienen que centrar tanto a nivel corporal como a la hora de moverse.

Antes de comenzar, les comentaré las cuatro partes de la historia que representarán:

1º Los animales comenzarán durmiendo hasta que suene la música, momento en el que empezarán a despertarse muy lentamente.

2º Los animales, cada uno con su forma de desplazamiento, comenzarán a moverse por el espacio muy tristemente porque están hambrientos.

3º Poco a poco, cada grupo de animales comenzará a sentirse más fuerte y alegre y caminarán enérgicamente.

4º Los animales se irán al barco que les corresponde.

Como en clase están divididos en 4 mesas de colores y da la casualidad de que son 4 animales, mandaré a los integrantes de cada mesa a una zona diferente de la sala donde se habrá un cartel en el que aparece el animal que tienen que imitar y el dibujo indicativo que utilizamos en la sesión anterior que muestra la postura que deben adoptar.

Se repetirá este proceso hasta 4 veces para que todos puedan representar a los 4 animales. Además, se irá parando para hacer alguna pregunta sobre lo que está ocurriendo.

Actividad 3- Construyendo la historia

Esta actividad la realizaremos de vuelta en el aula. Entregaré a cada mesa un par de puzzles con los que formarán un barco más grande y otro más pequeño. Posteriormente, les daré

piezas en los que vienen representados los animales para que coloquen a los más grandes en el barco grande y a los más pequeños en el pequeño. De esta manera, podré comprobar su comprensión sobre lo que habremos hecho anteriormente en la sala de psicomotricidad.

Momento de despedida

Utilizaremos este momento para repasar todo lo ocurrido en el cuento durante el día de hoy. Además, aprovecharé para hacerles alguna pregunta en relación a los conceptos que habremos trabajado ese día.

SESIÓN 3 - TAMAÑO, PARTES DEL CUERPO Y DESPLAZAMIENTO DE LOS ANIMALES

Duración: 1h

Lugar: Sala de psicomotricidad.

Materiales: 2 bancos, pañuelos amarillos, espalderas, 6 conos, 3 picas, 10 aros y dos cuerdas.

Momento de encuentro

Llegados a este punto ya habremos abordado las principales características corporales de los animales y su forma de desplazamiento, por lo que se presupone que el alumnado ya tendrá un mayor dominio sobre el tema.

En este punto les explicaré que, en el día de hoy, prepararemos un circuito con cuatro estaciones. Cada una de estas estaciones se corresponderá con un animal y el alumnado las tendrá que realizar de acuerdo con las formas de desplazamiento que hemos trabajado.

Actividad 4-De caza

En esta actividad, el alumnado se dividirá en dos grupos. Habrá un grupo de cazadores y otro de presas. Los cazadores serán los leones, que son carnívoros, y las presas serán los elefantes y los monos. Así, todos caminarán en armonía por la selva mientras que suena una melodía de fondo (**Anexo 3**), pero, cuando la melodía deje de sonar, los leones tendrán la oportunidad de ir a cazar a quien quieran. Sí “cazan” a alguien (tocándole), se cambiarán los papeles. Las presas, tendrán la oportunidad de ir a sus “casas”, formadas por aros, donde estarán protegidos y no se les podrá pillar. Esta dinámica se realizará varias veces.

Actividad 5- El gimnasio de los animales

A pesar de que esta actividad me servirá como forma de evaluación, para ver el nivel de comprensión del alumnado sobre lo visto, al alumnado se la plantearé continuando el cuento que comenzamos en la primera sesión. Así, les diré que los animales, una vez en el barco, se empezaron a aburrir, por lo que cada uno decidió montarse su propio gimnasio para mantenerse en forma. Las partes del gimnasio serán las siguientes:

- La subida de los monos: Para esta estación, los niños tendrán que subir por un banco colocado sobre una espaldera para después recoger un plátano que habrá atado a ella y bajarle para comérselo.
- Serpientes a la caza: En este recorrido el alumnado tendrá que pasar reptando por un banco para después arrastrarse por debajo de unas picas colocadas entre conos.
- Paseo de elefantes: Dispondré 4 o 5 filas de aros colocados de dos en dos de tal manera que los niños tengan que recorrer ese camino imitando la postura del elefante, que nosotros habíamos determinado que era colocando lo pies y la manos sobre el suelo.
- El camino del león: En este caso deberán pasar por encima de dos cuerdas imitando la postura del león, con las manos y las rodillas sobre el suelo, teniendo mucho cuidado de no tocar la cuerda con ninguna parte de su cuerpo.

Remarcaré además que es muy importante que presten atención a la música que sonará de fondo, dado que, en algunas ocasiones sonará una melodía más triste (**Anexo 3**) y en otros, una melodía más alegre (**Anexo 3**), por lo tanto, tendrán que adaptar su expresividad y movimiento, a la emocionalidad de la música.

Momento de despedida

Para finalizar con este bloque, haré alguna pregunta sobre alguno de los conceptos que hemos trabajado en estas primeras tres sesiones, y terminaré por preguntar cómo de difícil les ha parecido adaptarse a las características expresivas y corporales de los animales. Por último, les comentaré que en la próxima sesión indagaremos en los sonidos de los animales.

SESIÓN 4- ONOMATOPEYAS

Duración: 1h

Lugar: Aula

Materiales: Ordenador, tarjetas de los animales y tarjetas con caras felices y tristes.

Momento de encuentro

Para comenzar la sesión preguntaré al alumnado sí los 4 animales con los que hemos trabajado emiten algún sonido característico. Como soy consciente de que la respuesta es sí, escucharemos los sonidos que emite cada animal por medio de audios. Después de escuchar el sonido de cada animal, les incitaré a que prueben a imitarlo para después indagar en los matices expresivos que pueden diferenciar sus sonidos cuando están contentos de cuando están tristes.

Momento de construcción del aprendizaje

Actividad 6- ¿Dónde está mi familia?

Cada alumno tendrá en su poder una tarjeta (**Anexo 8**), en la que vendrá un animal con su onomatopeya. Esta tarjeta solo la podrán ver ellos y no podrán enseñársela a nadie más. Cuando yo lo indiqué, deberán desplazarse por el espacio haciendo el sonido del animal que les ha tocado. De esta manera, se tendrán que ir juntando con los otros miembros de su familia, tratando de escuchar qué compañeros están emitiendo el mismo sonido que ellos. Cuando termine la ronda, volveremos a repartir las tarjetas para que puedan cambiar de animales.

Actividad 7- Sonorizando un cuento

Una vez que ya hayan adquirido un dominio suficiente de las onomatopeyas en la actividad anterior, les contaré que la historia de Teté y lo animales continúa, pero hay algunas partes que requieren de su ayuda para poder ponerles sonido. Así, utilizando la parte del cuento que corresponde a este relato (**Anexo 2**), los alumnos quedarán divididos en cuatro grupos, uno por cada animal. Así, habrá algunas partes del cuento en las que se requerirá directamente el sonido de alguno de los animales, por lo que cada grupo tendrá que hacer su onomatopeya cuando corresponda. Además, en el cuento los animales aparecerán primero tristes y después contentos, por lo que tendrán que adaptar las posibilidades expresivas de las onomatopeyas de esos animales a los sentimientos de alegría y tristeza por los que estén pasando.

Actividad 8- ¿Quién soy?

En esta actividad el alumnado se deberá distribuir por mesas para realizar un juego en el que aparecerán 6 tarjetas de animales y 6 tarjetas de emociones (**Anexo 8**). De esta manera cada alumno cogerá una tarjeta de cada sin que la vea el resto de los compañeros. Cada uno tendrá que hacer el sonido de su animal adaptándolo a la emoción que le hay tocado, de tal manera que el resto de los compañeros tendrá que adivinar el animal y la emoción. Esta actividad me servirá para corroborar hasta qué punto el alumnado es capaz de identificar y reproducir los sonidos de los animales.

Momento de despedida

Para terminar, haré preguntas sobre lo ocurrido en el cuento hoy y sobre los contenidos relacionados con los sonidos que hemos aprendido. Además, para unir este trabajo con el de la siguiente sesión haré la siguiente pregunta: ¿Creéis que vuestra cara cambia cuando estáis felices respecto a cuando estáis contentos? ¿Cambiaba vuestra cara cuando hacíais la onomatopeya contentos o tristes?

SESIÓN 5-LA EXPRESIÓN FACIAL DE LOS ANIMALES

Duración: 1h

Lugar: Aula

Materiales: Ordenador, tarjetas con indicaciones para la dramatización, globos con alubias y arroz, y tarjetas de los animales con formas circulares y rectangulares.

Momento de encuentro

Para empezar, comentaré con ellos cuales pueden ser los rasgos faciales que diferencien la alegría de la tristeza en los animales. De alegría pondremos como principales rasgos una sonrisa amplia, los ojos bien abiertos y la cabeza erguida, mientras que para tristeza estableceremos que hay que sacar el labio inferior, bajar la mirada al suelo e inclinar la cabeza. Una vez entendido esto nos meteremos con las actividades.

Actividad 9- Actuando

A cada mesa se le entregará un pequeño cartel con imágenes (**Anexo 9**) en el que vendrá explicada la situación que tienen que recrear delante de sus compañeros. Así, cada mesa será un animal diferente, por lo que el resto de los compañeros deberá adivinar a qué grupo de animales corresponde, si están felices o tristes y qué es lo que está ocurriendo en la escena. Serán escenas sencillas por lo que no debería ser muy difícil de adivinar.

Se indicará al alumnado que presté especial atención a la especial facial, pero también los animaré a que apliquen todo lo que han aprendido a nivel corporal y sonoro de cada uno de ellos.

Actividad 10- Un concierto muy animal

Para finalizar con el cuento que comenzamos a contar en la primera sesión, casi todos los animales estaban muy contentos en su nueva isla. El león y el mono estaban encantados, pero el elefante y la serpiente un poco más tristes. Así que, para animarlos, decidieron hacer un concierto unos cocos sonoros que habían encontrado en la isla. De esta manera, incitaré al alumnado a que coja interés tanto por el objeto sonoro como por el final del cuento.

Lo primero que haré será entregar una tarjeta a cada alumno, estas tarjetas tendrán formas circulares, para los animales tristes (**Anexo 10**), y rectangulares, para los animales contentos (**Anexo 10**).

Lo primero que haremos será hacer una partitura no convencional, así que, de uno en uno por mesas, tendrán que salir a completar una fila de la partitura. Para ello tendrán que seguir una serie que yo les habré indicado previamente.

Una vez tengamos la partitura, descubriremos el objeto sonoro, que serán globos con alubias (sonido grave) y arroz (sonido agudo) (**Anexo 11**). Así, cada alumno hará sonar su globo y se tendrá que colocar en un lado u otro de la clase en función de si su sonido es grave o agudo.

Cuando ya estén distribuidos procederán a sentarse divididos en dos grupos. Les explicaré que tendrán que hacer sonar su globo únicamente cuando yo señale a su figura, sino tendrán que estar completamente inmóviles. Para hacer una prueba, primero les pediré que lo hagan con expresiones faciales, poniendo cara triste o contenta según corresponda. Después, lo realizarán con los globos. Repetiremos el proceso varias veces introduciendo variantes como variar el sonido según sea más triste o más contento o dejar que uno de los niños se convierta en “director de orquesta”.

Momento de despedida

Para terminar y como forma de terminar el cuento les explicaré que todos los animales quedaron muy felices después de poder participar en un concierto como este, y repasaré junto a ellos todo lo que hemos aprendido sobre los animales a lo largo de estas 5 sesiones.

ANEXO 2 – CUENTO INVENTADO SOBRE LOS ANIMALES

Sesión 1- Teté y sus amigos los animales salvajes

Teté iba caminando por la selva y curiosamente se encontró con cuatro animales que iban buscando comida. Estos eran: elefante, el león, la serpiente y el mono. Los animales le contaron a Teté que se habían hecho amigos hace mucho tiempo, y que desde hace unos días estaban algo tristes porque no encontraban comida. Teté, al escuchar esto les dijo que conocía una ruta muy buena para conseguir todo tipo de alimentos cerca de un río. Teté les preguntó que les gustaba comer y uno por uno se lo fueron contando.

La serpiente dijo: “Yo soy carnívora, así que me gusta mucho comer carne, sobre todo lagartos, ratones o insectos.

El león, por su parte, dijo lo siguiente: “¡Qué curioso! Yo también soy carnívoro, pero me gusta comer animales algo más grandes siempre que puedo. Me gustan mucho las gacelas, las cabras y los jabalíes.

El elefante también dijo: “Pues yo soy herbívoro, y me encanta comer semillas, hierbas, hojas...

Por último, el mono dijo: “Pues a mí, me gusta comer de todo, soy omnívoro. Sobre todo, me gusta comer hormigas, semillas y plátanos, los plátanos me encantan.

Teté, cuando escuchó esto, decidió acompañarlos mientras cantaban una canción, así, si veían alguna de las comidas favoritas de estos animales a un lado u a otro del río, saltarían a por ella.

Sesión 2 – A la aventura

Los animales continuaban su aventura junto a Teté, pero estaban tristes porque otra vez no tenían comida. Cuando Teté se dio cuenta de esto les contó que existía otra parte de la selva donde había muchísima comida, pero para llegar, tendrían que pasar por un gran río que separaba la selva en dos. Para poder pasar por el río, tendrían que montarse en dos barcos, uno grande para los animales más grandes y otro pequeño para los más pequeños.

Así que, el elefante y el león se montaron en el barco más grande, y el mono y la serpiente en el más pequeño.

Sesión 2 – A la aventura (Cuento motor)

Los animales se despertaron una mañana más sin comida, y empezaron a andar muy tristemente por la selva. El elefante parecía caminar sin fuerzas, y sus pasos apenas resonaban al caminar, la serpiente reptaba muy lentamente, más lenta de lo que lo había hecho nunca, el león caminaba cabizbajo, casi como si no pudiera aguantar el peso de su propia cabeza, y el mono simplemente no caminaba con la alegría que nos tenía acostumbrados.

De repente, teté fue anunciando a cada animal que emprenderían un viaje en barco para buscar comida. El primero en enterarse fue el mono, que comenzó a caminar más contento, el segundo, fue el elefante, que también empezó a andar con más alegría, después el león, que levantó la cabeza y saco fuerzas de donde no las tenía, y, por último, la serpiente, que pareció empezar a reptar con una energía que no se le había visto desde hacía días.

Todos juntos, comenzaron a caminar alegres hacia los barcos. Los dos animales más grandes, al barco más grande, y los dos más pequeños, al más pequeño.

Sesión 3 – El gimnasio

Los animales ya se encontraban en sus barcos de camino a la otra parte de la selva. Todos tenían la esperanza de encontrar comida al otro lado del río.

Como el viaje se les estaba haciendo un poco largo, estuvieron pensando en formas para entretenerse por el camino. Después de discutir un rato sobre lo que podrían hacer, decidieron que construirían un pequeño gimnasio para poder mantenerse en forma. Así, dentro de los dos barcos, cada animal preparó un espacio para ejercitarse. De esta manera estarían entretenidos, y, además, se mantendrían en forma.

Sesión 4- Al otro lado de la selva (Cuento sonorizado)

Al llegar a la otra parte de la selva los primeros animales en bajar fueron los del barco más grande. Así, el elefante, bajo del barco dando pasos muy, muy cortitos... estaba hambriento y tenía muchísimas ganas de poder comer de una vez por todas.

El león, por su parte, fue el segundo en bajar. No tenía fuerzas ni para rugir, y estaba muy muy cansado. Siempre se había caracterizado por tener una melena grande y brillante, pero incluso esta parecía brillar menos que otras veces.

El león y el elefante decidieron adentrarse en la isla para buscar comida hasta que llegaran los animales más pequeños.

- ¿Te parece bien si buscamos comida por el centro de la isla? - dijo el león mientras rugía muy tristemente (sonorización).

-Si...- respondió el elefante mientras barritaba con tanta tristeza que apenas se podía escuchar el sonido que hacía (sonorización). -tengo mucha hambre, ojalá podamos encontrar algo de comida allí dentro.

Mientras caminaban y caminaban el león, de repente grito:

- ¡Mira unos jabalíes!

El león, rápidamente se lanzó a cazarlos mientras rugía feliz (sonorización) por poder conseguir comida al fin.

Por su parte el elefante, ¡vio un montón de hojas para comer y un pequeño lago para bañarse, que le encanta!

- ¡Por fin! - Gritó mientras barritaba con tanta felicidad (sonorización), que le fue imposible no sonreír.

Cuando el elefante y el león ya habían comido, se reunieron.

- Oye, ¿ya habrán llegado los animales más pequeño verdad? - dijo el elefante

- No lo sé, acerquémonos a la orilla a ver si les encontramos-respondió el león.

Mientras tanto, el mono y la serpiente acababan de llegar a la isla y ya se encontraban dando un paseo por la orilla.

- Ojalá podamos encontrar un montón de plátanos en esta isla, hace tanto que no como uno... - decía el mono mientras gritaba con tanta tristeza que apenas se le podía escuchar (sonorización).

- Yo ya me conformo con cualquier cosa, ratones, peces, incluso gusanos, nunca había tenido tanta hambre. – decía la serpiente mientras seseaba muy triste (sonorización).

Caminaron y caminaron hasta que de repente...

El mono vio un montón de plátanos en la cima de un árbol.

- Por fin - exclamó, mientras gritaba con tanta felicidad que la selva entera podía escucharle (sonorización). Se subió al árbol aprovechando la fuerza de sus manos y pies y comenzó a comer sin parar.

-La serpiente, encontró un montón de gusanos para comer. Se acercó a ellos muy sigilosamente y se los comió. Hacía tiempo que no estaba tan feliz, y comenzó a sesear con tanta alegría, que sus sonidos parecían hipnotizar a los pájaros que andaban piando a su alrededor (sonorización).

Los cuatro animales, acabaron encontrándose de nuevo, y se contaron todo lo que había ocurrido hasta ese momento. Se sintieron felices por haber encontrado comida en esta parte de la selva, y para celebrarlo cantaron alegremente hasta que la luz del sol terminó por desaparecer (sonorización). Y todos juntos, se fueron a descansar, seguros de que habían encontrado su nuevo hogar.

Sesión 5 – Un concierto muy animal

Todo parecía ir bien, los animales tenían un montón de comida en esta nueva parte de la isla, pero parecía que la serpiente y el elefante estaban tristes por algún motivo. Cuando el león y el mono se dieron cuenta de esto les preguntaron qué les ocurría. Al parecer, el león y el elefante estaban algo tristes porque echaban de menos a los amigos que habían dejado en la otra parte de la selva.

El león y el mono estuvieron pensando unos días sobre una manera para animar a sus amigos. Al final, tuvieron una gran idea. Harían un concierto con unos cocos de colores que habían encontrado por la selva que al agitarles, parecían hacer unos sonidos muy curiosos.

El león y el mono prepararon todo, y animaron al elefante y a la serpiente a hacer el concierto con ellos. Al principio, la serpiente y el elefante parecían estar algo tristes, pero según fueron tocando, se pusieron más contentos. Fue como si la música hiciera que se pusieran más alegres.

¡El concierto había funcionado! El elefante y la serpiente se habían puesto muy contentos tocando junto con sus amigos. Entendieron, que en esta parte de la isla también tenían

muchos amigos, y que, además, podrían visitar a los amigos que tenían en la otra parte de la selva siempre que quisieran. Los cuatro animales, siguieron sus aventuras más felices que nunca sabiendo que se tenían los unos a los otros.

ANEXO 3 – MÚSICA UTILIZADA PARA LA UD

Sesión 1: Heavy and light:

https://www.youtube.com/watch?v=B6lw3jQBCoE&ab_channel=TheShenanigans-Topic

Sesión 2: El Carnaval de los Animales - Introducción y Marcha Real del León (cuento motor):

https://www.youtube.com/watch?v=a4RJ8yjFLwE&ab_channel=TeatrodelLago

Sesión 3: El Libro de la Selva - The Bare Necessities, instrumental (juego de calentamiento):

https://www.youtube.com/watch?v=H6M3C9JwWek&ab_channel=HikariRoll

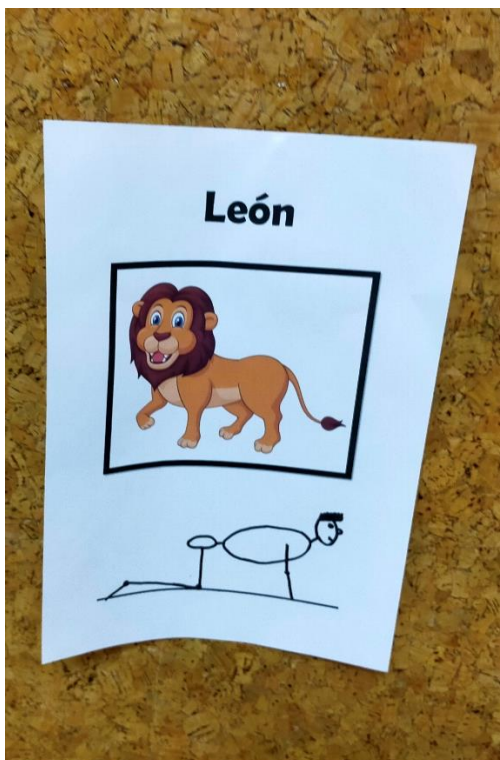
Sesión 3: El Danubio Azul (Gimnasio de la sesión 3):

https://www.youtube.com/watch?v=4FcTYF0OBSg&ab_channel=ClassicMusicVals

Sesión 3: Zimerman - Beethoven, Piano Concerto No. 5 - II Adagio (Gimnasio sesión 3):

https://www.youtube.com/watch?v=cd9rg9v25bo&ab_channel=strav0

ANEXO 4 – CARTELES DE ANIMALES SESIÓN 1



ANEXO 5 – CANCIÓN INVENTADA PARA LA SESIÓN 1

Caminando como un elefante voy, voy, voy (x4)

¡Mirad, unas hojas al otro lado del río! ¡Saltemos al otro lado!

Corriendo como un león yo voy, voy, voy (x4)

¡Mirad, una gacela al otro lado del río! ¡Saltemos a por ella!

Rectando con la serpiente yo voy, voy, voy (x4)

¡Mirad, un ratón al otro lado del río! ¡Saltemos al otro lado!

Dando saltos como el mono yo voy, voy, voy (x4)

¡Mirad, unos plátanos al otro lado del río! ¡Saltemos al otro lado!

ANEXO 6 – CARTELES DE EMOCIONES

Felicidad



Movimientos rápidos y alegres como...



Cabeza levantada



Tristeza



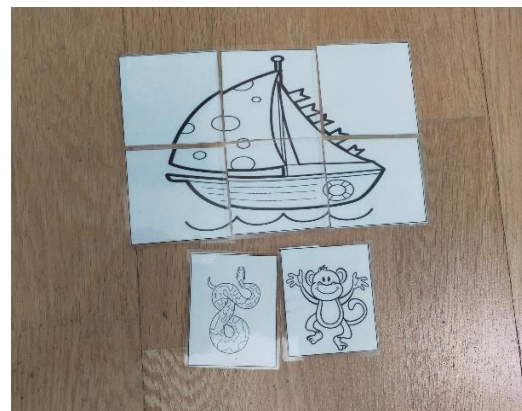
Movimientos lentos como...



Cabeza mirando al suelo



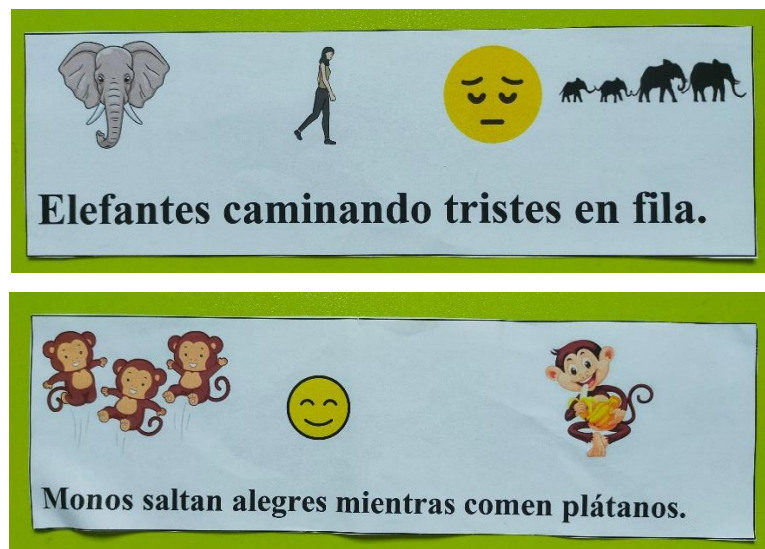
ANEXO 7 – PUZZLES SESIÓN 2

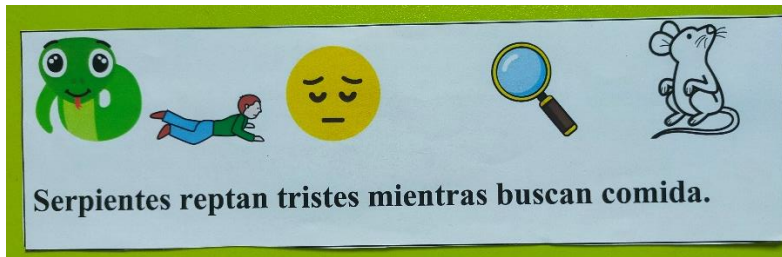


ANEXO 8 – TARJETAS DE ANIMALES Y EMOCIONES SESIÓN 4

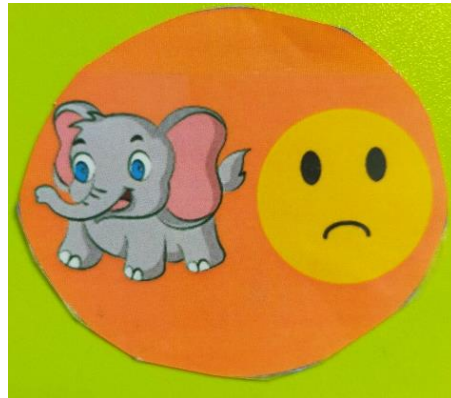


ANEXO 9 – CARTELES PARA DRAMATIZACIÓN SESIÓN 5





ANEXO 10 – TARJETAS PARA CONCIERTO SESIÓN 5



ANEXO 11 – GLOBOS UTILIZADOS PARA CONCIERTO



ANEXO 12 – IMÁGENES DE LO OCURRIDO EN LAS SESIONES

Sesión 1



Sesión 2





Sesión 3



Sesión 4





Sesión 5

